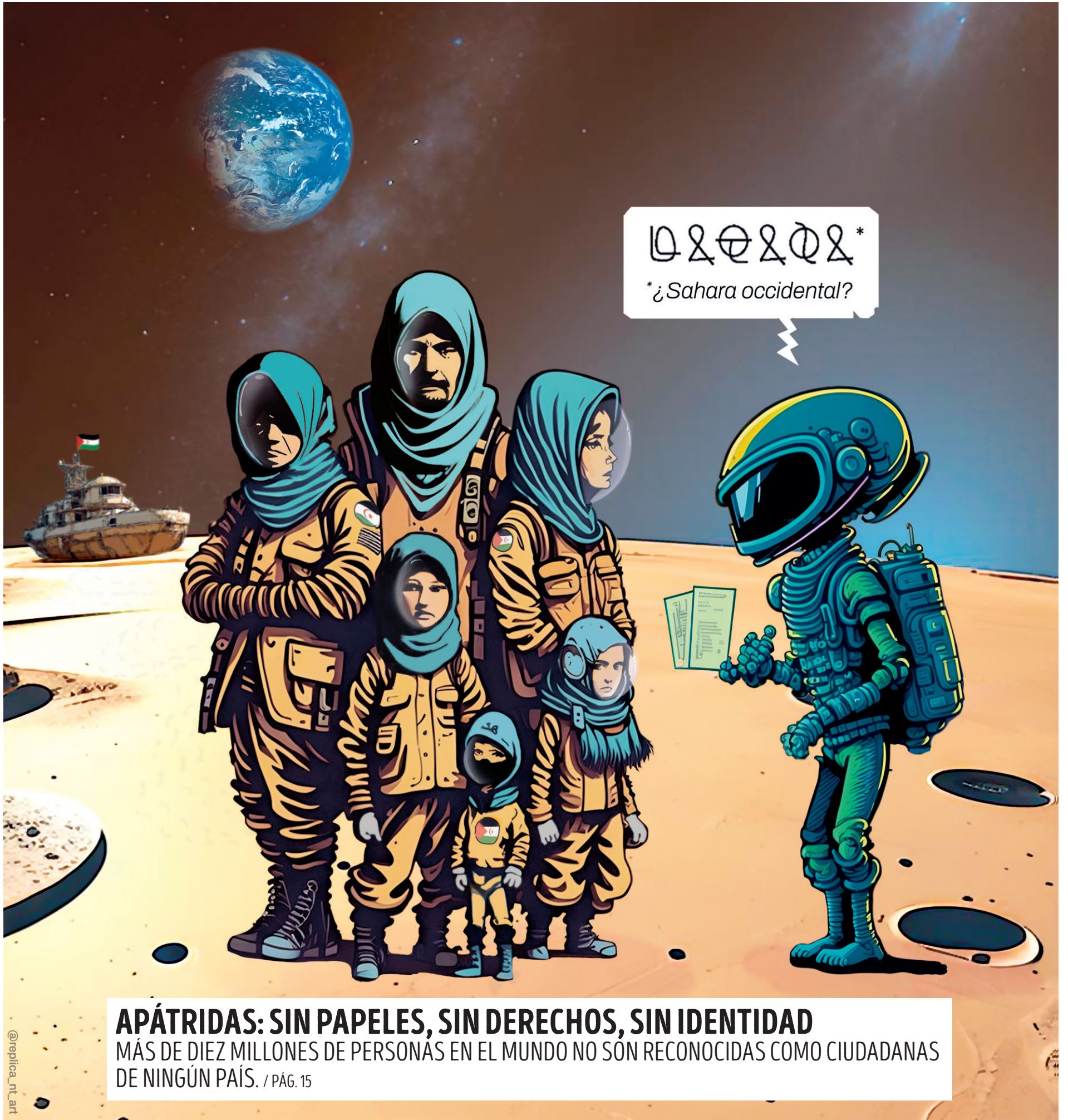


EL TOPO



EQUIPO DE EL TOPO

Comando editorial asambleario
Violeta Asensio Barragán, Ricardo Barquín Molero, María Barrero, Bea Fraire, Idaira Gara, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Bea Guillén, Luz Marina Hernández García, Macarena Hernández, David de la Lama Calvente, José Lauhlé, Ana María Manteca Parada, Marta Medrano y Siro Santos.

Comando ortotipográfico
Alejandro Gago, Candela González Sánchez, Kiko López, Paelo, Juan Yepes y Rosario de Zayas.

Diseño y maquetación
Ricardo Barquín Molero

TOPEAN EN ESTE NÚMERO

Portada / Tema que te quema
Pepeíllo /
www.instagram.com/replica_nt_art

Redacción
David de la Lama Calvente, Ana Geranios, Red Tsunami, José Lauhlé y José María Sánchez-Lauhlé, José Pérez de Lama, Joan Corominas, Leandro del Moral y Ángela Lara, Paco Gil Fernández, Andrea Speck, Federico Brivio, Piedra Papel Libros, Sonia Romero Moreno, Mar Pino, Bibiana y Guillermo, Mediomanto, La Cúpula, Alberto González Pulido, Virginia Linde, Candela González Sánchez, Juan Castillo, Beatriz Fraire Costa y EeA Córdoba.

Ilustraciones
Rocío Mira, Pedro Peinado, Iván Suazo, comrayo, JLR, Anna Payán, Antonio Copete, José Luis Alcaparra, Garrido Barroso, Heli, Ezequiel Barranco, Alejandro Morales, Pablo Travasos y Clara Malpica.

Edita: Asociación El Topo Tabernario
Tirada: 1.000 ejemplares
D.L.: SE 2210-2013 / **ISSN:** 2952-413X

 **Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported.**
+ info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En EL TOPO somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando la letra ‘e’, la letra ‘x’ o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

LA CALÓ Y OTROS MALES ESTIVALES

Este número de EL TOPO se ha cocinado, como siempre, al fuego lento de dos meses. La diferencia es que estos dos meses han sido en verano. Se debería de haber cocinado rápido por las altas temperaturas de estas olas o tsunamis de calor que, especialmente, han azotado al sur y han creado récords históricos de altas temperaturas, tanto de la tierra como de la mar.

Es ese calor que nos deja lacixs, que hace peligrar la salud y que asesina más que el frío a las personas más vulnerables, como son personas sin hogar, personas mayores o niñxs. En verano también suelen aumentar los feminicidios, se sufren mucho más en el sur los cortes de luz que hay en barrios empobrecidos, como es el caso de las protestas de Barrios Hartos en Sevilla, sin más protección para el calor que bajar las persianas y un abanico. Este calor nos intenta recordar que nuestros cuerpos, al igual que la tierra, son finitos y frágiles. Llevamos ya años escuchando que este es el verano más caluroso que hemos vivido y el más fresco del resto de nuestras vidas como broma recurrentemente estacionaria que se sucede como las noticias de incendios y sequías estivales.

Sin embargo, no todo iba a ser malo. Este calor ha dejado vacía de guiris la ciudad donde se imprime este periódico, trasladándolos al lugar a donde pertenecen: las playas. Estos lugares que llevan viviendo la turistificación estacionaria (o no) desde hace décadas, duplicando o triplicando su población durante dos meses o más, subiendo los alquileres, creando horarios abusivos para el sector servicios y condiciones precarias, por no hablar de la explotación medioambiental que supone que haya tantísima gente de repente en un paraje natural. Toda esta masificación que ya no azota

solo a los lugares de playa, sino también los de monte, creando, más que senderos, romerías de turistas. Estas, entre otras cosas, están dando lugar a muertes de personas que se despeñan por esos caminos masificados. Mientras, lxs autóctonxs se dicen entre ellxs que «solo dos semanas más»; o hay incluso quienes escapan de sus propios paraísos para no tener que soportar la masificación estival. Hay quienes también crean estrategias de resistencia, como falsos carteles de las playas mallorquinas, donde advierten en inglés de la peligrosidad de las playas, mientras que en mallorquín y en letra pequeña se puede leer que no se preocupe, que es mentira y para echar a los guiris de la playa.

El verano no es solo una época horrible porque afecta a nuestra salud física, a nuestro ecosistema y a nuestras condiciones de vida y laborales. También podemos hablar de salud mental. El verano nos recuerda que no todo el mundo tiene vacaciones, que no todo el mundo puede viajar o tiene un pueblo o casa familiar a donde volver. Que nos quedamos solxs en nuestros barrios mientras nuestrxs amigxs se van de vacaciones, o que las estaciones se van sucediendo unas a otras sin pena ni gloria porque nuestro paro de larga duración nos ha hecho olvidar qué son las vacaciones.

Los veranos son duros, son áridos, son preciosos, son divertidos, son de amores, son de muertes, son de playa, de montaña o de nada.

Parafraseando a Leon Tolstoi, podríamos decir que todos los veranos felices se parecen los unos a los otros, pero cada verano infeliz lo es a su manera. Desde la redacción de EL TOPO, recordamos los veranos infelices, pero esperamos que hayáis tenido un feliz verano. ●



SI NOS QUERÉIS, ¡SUSCRIBIRSE!
6 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

EL TOPO es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada dos meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, www.eltopo.org/suscribete/, o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta suscripcion@eltopo.org para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de EL TOPO en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.

CSIC: EL ÁRBOL TALADO DE LA CIENCIA

David de la Lama Calvente

Investigador con tendencia al autoboicot

Aunque el *actualicismo* imperante en todas las instituciones estatales se empeñe en romper con el período franquista y se afane en buscar una continuidad directa con el período democrático previo al 39, la lucha incesante por la memoria nos muestra otra verdad. Gran ejemplo de esto fueron las declaraciones del CSIC en la celebración de su 75 aniversario:

«Editorial CSIC continúa trabajando para que el brillante y riguroso legado de la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE), heredado y ampliado por la agencia estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), permanezca como medio de difusión del conocimiento científico y la actividad investigadora.»

La realidad es que entre la JAE y el CSIC no existe continuidad alguna. Es más, el CSIC se creó con el objetivo de eliminar la visión académica de la JAE y a todxs sus integrantes contrarixs al nuevo régimen nacionalcatólico que venía para arrasar con cualquier avance científico y social no integrado en una visión tomasiana de la verdad. Y así lo dejaba bien claro en el acto inaugural del Consejo celebrado en 1940:

«El nuevo Estado cumple en esto un deber de conciencia nacional. Porque no solo acata la jerarquía de la ciencia sagrada, otorgándole el puesto de honor que en el árbol de las ciencias le corresponde e incorporando de modo pleno la tradición al actual renacimiento científico, sino que anhela, como deseaba Menéndez Pelayo, inyectar nueva savia teológica a todas nuestras actividades culturales, para que la ciencia nacional sea así rotundamente católica y sirva ante todo los altos intereses espirituales de Dios y de su Iglesia.»

Y es que, aunque sea cierto que con el pasar de los años el personal científico del Consejo se siente más atraído por los valores que conformaban la JAE, aún pueden leerse declaraciones como la siguiente en pleno año 2021:

«Una prueba irrefutable de que ciencia y religión, o razón y fe, han sido compatibles en la España del siglo XX, y si lo han sido es porque de hecho lo son» (doctor por la UCM y científico del CSIC).

Por suerte, hoy en día, para acceder a una plaza titular en el CSIC ya no se exige pertenecer al Opus Dei o mostrar fervor católico y patriótico. Sobre el papel, la plaza tiene un carácter de funcionariado y, por lo tanto, debe resolverse de manera pública mediante un proceso de selección abierto en modalidad competitiva de oposición. Para ello, lxs participantes han de defender tanto los méritos logrados hasta la fecha como las futuras líneas de investigación que desarrollarán.

Sin embargo, el sistema de selección de plazas sigue prácticamente inalterado desde 1939, y a diferencia de cualquier otra convocatoria de oposiciones, no cualquier persona que tenga la titulación y los méritos adecuados puede presentarse y optar a estas plazas de funcionarixs. Todo el trabajo de años no sirve de nada si el título de la plaza no se ajusta a una línea concreta de investigación. ¿Y quién decide esos títulos? Lxs científicxs titulares, que por votación sacan para adelante la plaza con un título fijado. Y, aunque parezca democrático, es un sistema pervertido que fomenta y protege a los grupos de investigación con mayor personal y dejan de lado a aquellos con menor representación. Siendo en la práctica un método de selección donde los funcionarios son elegidos a dedo entre los aspirantes más afines a aquellxs investigadorxs que desarrollan gran parte de su carrera científica en los entresijos políticos que se cuecen en las entrañas del Consejo.

No romper de forma radical con el sistema institucional creado durante el franquismo tiene sus consecuencias, como ya sabíamos por el devenir de otras instituciones. Una renovación real no es posible si las personas que se sientan en los tronos de poder no son renovadas. Y una institución científica no es realmente libre de avanzar en el conocimiento si no está desligada de los intereses del Estado y de los intereses personales de quienes se agarran a sus puestos de poder. ●

“

EL CSIC SE CREÓ
CON EL OBJETIVO
DE ELIMINAR LA VISIÓN
ACADÉMICA CONTRARIA
AL NUEVO RÉGIMEN
NACIONALCATÓLICO

”

4 PLATOS + 1 SEMÁFORO

Ana Geranios

Camarera en paro, periodista a tiempo completo sin trabajo

Cuando vamos a comer por ahí, normalmente nuestra necesidad de estar a gusto pivota entre dos opciones: sentarse en la terraza si se está bien en la calle o, sino, ocupar una mesa de dentro con el aire acondicionado o la calefacción, servicios hoy indispensables en cualquier establecimiento.

Un bar sin terraza es un bar incompleto. Una terraza o un velador, de esos que acaparan plazas y aceras volviendo algo complejo el caminar, es dinero, es una parte indispensable del negocio. Montar la terraza, para las que trabajamos en la hostelería, es una tarea añadida a la de servir al cliente que se asume sin rechistar: mover sillas apiladas, colocar mesas, transportar sombrillas con sus respectivos pies de cemento. Los dolores de espalda garantizan el disfrute de la clientela, que venga más gente, que haya más trabajo y que se consuma más. A la hora del cierre, tras despedir a lxs últimxs comensales, hacemos el movimiento inverso, la recogida de todo el arsenal hostelero a la intemperie (lo que alarga la jornada), para volver a montarlo pocas horas después.

Hay un par de casos que últimamente me dejan congelada, en medio de la calle, cuando paseo por la ciudad que habito. El primero, un restaurante cuya terraza está al otro lado de una carretera de doble sentido. Lxs camarerxs deben caminar 70 pasos desde la cocina para llegar a servir la terraza, y tienen que esperar a que un semáforo se ponga en verde para que los platos lleguen a la mesa. Cada capricho de quienes son servidxs, supone otro largo paseo y otro cruce de carretera. He comprobado que en muchas ocasiones los coches paran sin necesidad de que cambie el semáforo, al ver la estampa del camarerx esperando cargado con bebidas y comida. El segundo caso, otro restaurante con una terraza situada a unos 60 pasos del local, a la que, para llegar, hay que cruzar una calle y doblar una larga esquina. Esta situación impide que se pueda controlar el servicio a simple vista y complica el trabajo.

Una terraza tan lejos de donde se recogen los platos recién montados o se depositan los vasos vacíos es un sinsentido, debería ser ilegal, lo mismo que un turno partido o no librar en agosto. Nadie se merece trabajar 4 o 5 horas por la mañana y otras 4 o 5 por la tarde, al igual que nadie debería esperar a que se detengan los coches para poder atender una mesa que se atisba desde lejos. Si multiplicamos 70 pasos y un semáforo en rojo para atender 10 mesas de 4 comensales, o si hacemos la cuenta de 60 pasos, una carretera, una esquina, 25 sillas y 5 mesas, las cifras que obtenemos son generosas, unas cantidades inversamente proporcionales al sueldo y a las horas de descanso del personal que trabaja en esos bares. Esto refleja que las personas que suelen dirigir las empresas de comer y beber no trabajan en ellas, no sirven, no tienen que darse tales paseos. Ante casos como estos, no se le puede echar la culpa al turista, la responsabilidad recae en quien solo mira por el beneficio del dinero y no piensa en su plantilla. ●

EL TEXTO QUE VIENE A CONTINUACIÓN LO ESCRIBEN VARIAS MANOS: ES LA CRÓNICA DE UNA PERSONA QUE SE HA VISTO DE PRONTO INTERNADA EN UN CENTRO PSIQUIÁTRICO EN ANDALUCÍA, CONCRETAMENTE EN MÁLAGA. Y TAMBIÉN ES NUESTRA EXPERIENCIA: RECOGER SU RELATO, ATENDER MINUCIOSAMENTE A SUS PALABRAS, CON MIEDO A INTERPRETARLAS O MODIFICARLAS, PERO SABIENDO QUE ES IMPOSIBLE NO PASARLAS POR NUESTRO TAMIZ, RINDIÉNDONOS POR TANTO A LA SUBJETIVIDAD, LA SUYA Y LA NUESTRA.

Escribe: **Red Tsunami**

Eterno aprendiz

Ilustra: **Rocío Mira**

instagram.com/rociomira_artworks

CRÓNICA DE UN LOCO CUALQUIERA



Primeras locuciones en sucio adentrándome en lo que he experimentado. Queda mucho por decir de cómo se vulneran los derechos de las personas aquí y los abusos de poder que se producen. Te quiero preguntar sobre el formato de mi intervención: prosa / poesía, entrevista y, sobre todo, ¿redactado por mí o por ti?

Así nos llega su audio, acompañando de este brevísimo texto. Ese es el objetivo: narrar la experiencia para centrarla en la vulneración de derechos como paciente psiquiátrico.

La primera forma de plantear la publicación es hacer un repaso, un viaje, de cómo ha sido mi estancia y las diferentes etapas. Así, en una primera revisión, me ha salido pensar en un primer periodo, un periodo de estupefacción. De pronto, por ir a consultar a un psiquiatra, su veredicto es que te tienen que internar. Yo, realmente, no me creía lo que me estaba pasando. Me subieron a una ambulancia, todo era muy teatral, una actuación tremenda, porque yo estaba haciendo uso de la razón, me sentía cuerdo, no estaba drogado... O sea, que todo era surrealista. Me trasladaron al centro de las Hermanas Hospitalarias, en Málaga. Durante esta primera etapa, que he denominado «el shock», de pronto te das

cuenta de que tus libertades, tal y como las entendemos en una socialdemocracia en el siglo XXI, han desaparecido. Y de pronto estás a las órdenes de una institución que te reprime absolutamente, se queda con todas tus pertenencias, te deja con solo una vestimenta. Es un totalitarismo, te dictan a cada minuto lo que tienes que hacer. Durante ese primer estado de sorpresa, a mí me da por hacer cosas totalmente estrafalarias, extravagantes, excéntricas, para llamar la atención, para seguir manteniendo la felicidad. La alegría yo la asimilo a la libertad. Y consideraba que si caía en la tristeza, en la depresión, ellos habrían ganado. Por tanto, en esa etapa, manifiesto de diferentes maneras mi inconformismo. Dio la casualidad de que coincidía con la semana del Orgullo. Me internaron el 11 de julio y justo un día o dos antes había visto la manifestación de Madrid. Por tanto, con tantas prohibiciones con las que en el centro me encontraba, me puse a infringir las normas en esta línea. Un día me levantaba desnudo, me regañaban; otro me travesía, me vestía de mujer; otro día me puse un burka... Cada mañana realizaba un espectáculo diferente. Mi actuación era teatral en la medida en que lo pude aguantar. Llegaba a las salas comunes,

ponía música, me inventaba bailes... Diseñé el twerking masculino, un baile sin calzoncillos en el que el miembro se balancea hacia adelante y hacia atrás, y todo el mundo estaba atónito. Luego entraremos con más detalle, con más profundidad, ahora estoy haciendo una pincelada de en qué consisten las tres etapas.

Esto nos cuenta de su primera etapa como interno en una institución psiquiátrica privada y religiosa que «ofrece a las personas una atención integral combinando ciencia y visión humanista y cristiana». Y así sigue:

Luego, hay una etapa de resistencia, que es cuando empiezas a razonar y a unir las piezas y a entender todo. Es decir, yo estoy aquí, no tengo derecho a abogado, a que nadie me defienda. Simplemente tengo derecho a la no libertad, a que me lo den todo hecho, a la inutilización, cosificación de la persona; es decir, a asumir las reglas, respetarlas y callar la boca. Entonces, entro en una etapa de resistencia. Lo que yo buscaba por todos los medios era sublevar a mis iguales, otros pacientes con problemas psiquiátricos, para denunciar que esto no era posible en una sociedad occidental del siglo XXI, con derechos humanos, no era posible

que se vulneraran de esta forma nuestros derechos. Esto lo manifesté mediante diferentes actos, como negarme a ingerir la medicación. Esto me llevó a la primera sujeción mecánica, y primera fase de aislamiento. Me cogieron entre cuatro o cinco operarios, me llevaron a una sala y allí me tuvieron inmovilizado unas horas. En esta etapa de resistencia, me acuerdo de que estaba intentado imitar a Carlos Marx y crear la conciencia de la clase trabajadora. En este caso, una especie de clase social de pacientes, a los cuales se les estaban vulnerando los derechos humanos porque no tenían a su disposición ningún tipo de protección jurídica, ni siquiera tenían derecho a una conexión telefónica, una llamada. Tan solo una llamada a un familiar, no a un abogado de oficio ni al defensor del pueblo. En esa fase, estuve una o dos semanas realizando ciertos actos en defensa de mis compañeros, en la medida de lo posible. Esta etapa concluyó con el envío de un correo al defensor del pueblo, en el que se redactaron los puntos más importantes, donde creíamos que se habían vulnerados los derechos de los pacientes, y concluye con la victoria, a los dos días de contestarnos el defensor del pueblo, de la liberación de la persona en cuestión.

Con la tercera fase —honrada, bella y dolorosa—, concluye el relato que nos transmitió el compañero, pétalo de flor, fuerza de vida imparable, hermosa y letal, como lo define quien bien lo conoce y lo quiere:

La tercera fase, para no engañar ni tratar de echar más flores de las que corresponden, es una etapa de asimilación. Pierdes la fuerza, porque la medicación hace su efecto. De pronto, me encuentro como un zombi por los pasillos del hospital, carezco de la energía, de la fuerza vital con la que llegué. Soy una persona mucho más pacífica, más mansa, más vulnerable, y menos rebelde. Menos activa, menos revolucionaria. En esta etapa de asimilación, directamente, pones la otra mejilla, como dijo Jesucristo, o, como dice Miguel Hernández: «Para la libertad doy mis ojos y mis manos, como árbol cautivo, a los cirujanos, y entro en los hospitales y entro en los algodones, como las azucenas». Es decir, vale, no puedo hacer nada para cambiar el mundo como yo querría cambiarlo, por lo tanto voy a seguir la corriente de los que ahora mismo me están gobernando y después, en cuanto me liberen, podré maniobrar, actuar conforme a mis ideales. ●

**DE PRONTO
ME ENCUENTRO COMO
UN ZOMBI POR
LOS PASILLOS
DEL HOSPITAL**

Escriben:

José Laulhé y José María Sánchez-Laulhé

EL TOPO y director de la revista

Tiempo y Clima, respectivamente.Ilustración: **Pedro Peinado**www.instagram.com/pedropeinado

A quienes os adentréis en este artículo una vez leído el titular, solo puedo agradecer esa voluntad por seguir teniendo datos e información de la crisis climática. Nuestra devolución no es menos voluntariosa. Hace un año publicábamos un artículo sobre las olas de calor, ahora sobre el aumento de la temperatura de la superficie del agua del mar (TSM; SST en sus siglas inglesas) en el Atlántico Norte; elementos críticos que nos empiezan a mostrar un camino de no retorno. Pero esta trayectoria, que lleva varias décadas anunciada, ya la conocéis. También tenéis localizados todos los condicionantes que llevan a nuestros dirigentes a no tomar las medidas necesarias para paliar estos problemas. Es desesperante e irritante. La pregunta que nos hacemos cada vez que escribimos sobre la crisis climática es: ¿va a cambiar algo un dato más, por grave que sea, el posicionamiento de la gente sobre esta crisis? En cualquier caso, os remitimos esta información por si sabéis mejor que nosotros qué hacer con ella para provocar una transformación que pueda mitigar lo que se nos viene encima.

Según el Servicio de Cambio Climático de Copernicus (C3S) de la UE, durante los meses de marzo a julio de este año la TSM promedio global se mantuvo en niveles récord para dichos meses; una situación que se está prolongando en agosto. Según la mayoría de los científicos, la causa primordial es el cambio climático, aunque también ha colaborado significativamente la variabilidad natural propia del sistema climático. El cambio climático, impulsado por el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEIS) debido al uso de los combustibles fósiles y los cambios en el uso de la tierra, es el responsable del calentamiento a largo plazo de la superficie del planeta, tanto en los continentes como en los océanos, y continuará siéndolo mientras no se alcance el cero neto de emisiones a la atmósfera de GEIS.

La parte natural de la variación interanual de la TSM se debe principalmente al fenómeno acoplado océano-atmósfera El Niño-Oscilación del Sur que, aunque se localiza en el Pacífico tropical, afecta a todo el globo. Durante la fase El Niño,

TEMPERATURAS EXTREMAS EN EL ATLÁNTICO NORTE



“
¿VA A CAMBIAR ALGO UN DATO MÁS, POR GRAVE QUE SEA, EL POSICIONAMIENTO DE LA GENTE SOBRE ESTA CRISIS?”

la TSM del océano Pacífico tropical está más caliente de lo normal y hay una mayor probabilidad de temperaturas inusualmente cálidas en muchas partes del planeta. Lo contrario ocurre en la fase La Niña. Las altas TSM de estos meses han coincidido con el desarrollo inicial de las condiciones de El Niño, declarado por la OMM a principios de julio, por lo que, aunque a lo largo de este año se ha ido calentando el Pacífico tropical, no se puede achacar las altas TSM en otras cuencas oceánicas, especialmente en el Atlántico Norte, a un El Niño todavía en sus primeras etapas.

En el Atlántico Norte, en primavera y verano, se observaron TSM y olas de calor marinas excepcionales en grandes sectores del Atlántico

Norte. Según el C3S, en junio fueron la TSM más cálidas registrada para la época del año por un margen muy amplio: 0,91 °C por encima del promedio; 0,5 °C más que el junio más cálido anterior, registrado en 2010. Particularmente sorprendente es la anomalía de +1,36 de la TSM mensual en el nordeste del océano Atlántico. En las islas Británicas y el mar Báltico se produjeron en junio olas de calor marinas de categoría 4 (*extremas*), e incluso la NOAA clasificó una ola de calor a nivel local hasta una categoría 5 (*sobre lo extremo*) al oeste de Irlanda, con temperaturas de la superficie del mar de 4 a 5 °C por encima del promedio en su punto máximo. Las condiciones de categoría 2 (*fuertes*) se extendieron más ampliamente al sur y al oeste.

La mayor parte de los científicos hacen corresponsable de las altas TSM en el Atlántico Norte a la duración extraordinaria de tres años consecutivos de la fase La Niña, finalizada en la primavera. Durante La Niña, los vientos alisios del Atlántico tropical (vientos del este) tienden a ser más débiles de lo normal, lo cual, primero, disminuye la transmisión de calor del océano a la atmósfera, tendiendo a que la superficie del océano se enfríe menos de lo habitual; y segundo, disminuye la presencia del polvo del Sahara sobre el Atlántico, haciendo que el calentamiento de la superficie del océano sea mayor de lo normal, pues el polvo del Sahara en el aire tiende a enfriar esta región bloqueando y reflejando parte de la energía del Sol. En consecuencia, unos alisios débiles en promedio durante los tres años de La Niña en el Atlántico Norte habrían contribuido, junto al cambio climático, al calentamiento anómalo de esta cuenca oceánica.

La anomalía cálida de la temperatura sobre los continentes ha sido aún mayor. Es conocido que la relación entre el calentamiento de la Tierra y el del océano es mayor que uno para casi todas las regiones, tanto a largo plazo como en eventos temporales, efecto conocido como *contraste tierra-océano*. Esta relación es mayor para los continentes subtropicales secos (alrededor de 1,5), entre los que se encuentra la península ibérica en verano, que para las regiones húmedas de los trópicos y las latitudes medias (alrededor de 1,2). Así la temperatura global ha alcanzado valores nunca registrados, siendo para julio de 2023 la más alta registrada para cualquier mes. Según el C3S, julio de 2023 fue 0,7 °C más cálido que el promedio de julio del periodo de referencia 1991-2020 y 0,3 °C más cálido que el mes más cálido anterior, julio de 2019. Se calcula que el mes fue alrededor de 1,5 °C más cálido que el promedio de 1850-1900, valor significativo por ser un umbral del acuerdo de París.

Seguramente, quienes pensarán en dar un paso adelante ya lo habían hecho antes de leer esta noticia. Para quienes no puedan o crean que no pueden, al menos les dejo un extracto de un poema de César Vallejo: «Mientras la onda va, mientras la onda viene, cuán impunemente se está uno muerto. Solo cuando las aguas se quebrantan en los bordes enfrentados, y se doblan y doblan, entonces os transfiguráis y creyendo morir, percibís la sexta cuerda que ya no es vuestra». Eso que os lleváis por haber llegado hasta aquí. ●

Texto: **José Pérez de Lama**
Universidad de Sevilla

Ilustración: **Iván Suazo**
<https://www.instagram.com/ivsup>

RESISTIR LAS PASIONES TRISTES COMO PRÁCTICA POLÍTICA

Propongo pensar la tristeza como una producción deliberada del capitalismo actual. Su propósito sería reducir nuestra potencia de hacer. Por analogía con las ideas de bio y necropolítica llamamos *lipipolíticas* a este otro conjunto de técnicas de gobierno. Pensar en resistir las políticas de la tristeza nos sugiere casi automáticamente imaginar su contrario, esto es, políticas que aumenten nuestra potencia de hacer.

Escriben Gilles Deleuze y Claire Parnet (1977): «La tristeza, los afectos (o pasiones) tristes son todos aquellos que disminuyen nuestra potencia de obrar. Y los poderes establecidos necesitan de ellos para convertirnos en sus esclavos. El tirano, el cura, el ladrón de almas necesitan persuadirnos de que la vida es dura y pesada. Los poderes tienen más necesidad de angustiarnos que de reprimirnos o, como dice Virilio, “de administrar y de organizar nuestros pequeños terrores íntimos. [...] No es fácil ser un hombre (o una mujer) libre: huir de la peste”, organizar los encuentros, aumentar la capacidad de actuación, afectarse de alegría, multiplicar los afectos que expresan o desarrollan un máximo de afirmación».

Conviene insistir en el tema de los afectos o pasiones tristes que Deleuze y Parnet retoman de Baruch Spinoza. Las pasiones tristes serían aquellas que reducen nuestra potencia de obrar, nos hacen más impotentes, más pasivos. La tristeza misma sería, siempre según Spinoza - Deleuze - Parnet, el efecto de estas pasiones sobre nuestros cuerpos. Por el contrario, las pasiones y afectos alegres serían los que aumentan nuestra potencia de obrar. Se reconocen por la alegría que nos producen.

La cita me sugiere que esta inducción de pasiones tristes sería una técnica de gobierno. En *Realismo capitalista*, Mark Fisher (2008) afirmaba algo parecido en el contexto del neoliberalismo de la primera década de siglo: «[...] es como una atmósfera omnipresente, que condiciona no solo la producción cultural sino también la regulación del trabajo y la educación, y actúa como una especie de barrera invisible que constriñe el pensamiento y la acción».

Gabriel Winant (2015) escribía lo siguiente sobre los afectos como infraestructuras de ciertas instituciones o espacios sociales que me parece de gran interés:

«Tú o yo podemos sentir una emoción concreta en relación con un objeto concreto. Nosotros somos quienes generamos estas emociones, ¿pero a partir de qué material? Antes de las emociones, sostienen (ciertos teóricos), están los afectos, que flotan libres de los individuos, inherentes a las atmósferas de instituciones y espacios sociales. Los afectos revierten la relación sujeto-objeto de las emociones: nosotros somos sus objetos en lugar de su origen. Son la manera en que la vida social se hace sentir, depositándose en las personas individuales, que luego las procesamos como nuestras propias emociones. Podemos incluso decir que los afectos son características *objetivas* del

paisaje social, aunque se trate de unas características que solo pueden ser observadas y registradas por medio del sentimiento. Como escribe uno de los principales teóricos de esta línea de pensamiento, Brian Massumi, el afecto “es tan infraestructural como una fábrica”. Según esta lógica, las líneas de potencia del afecto que recorren cada oficina y cada lugar de producción son tan relevantes para nuestra economía política como cualquier infraestructura física.»

Y continúa más adelante: «Se trata de la diferencia entre “me siento fatal” y “esto me hace sentir fatal”. El verbo *transitivo* de la segunda afirmación nos da muchas más posibilidades de análisis.

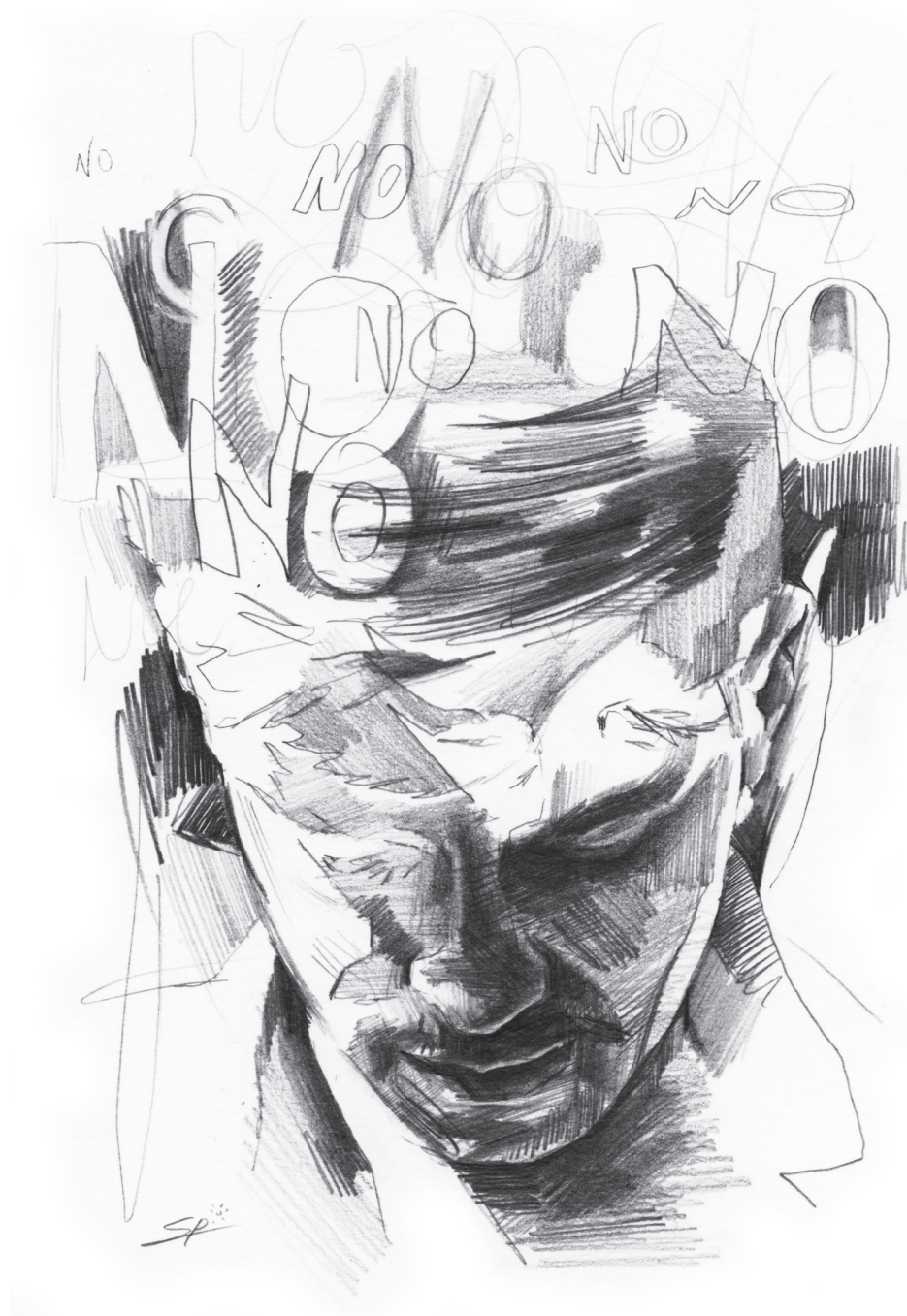
Sugiere una acción que está teniendo lugar, más que un estado que se mantiene. Y si es una acción que está sucediendo, quizá podría suceder otra diferente. El objeto de esta manera de pensar es hacer explícito y externo algo que de otra forma resulta tácito e interno, y abrir así una nueva vía de crítica sobre el origen de este afecto concreto: la institución, la relación, el objeto que ha generado este sentimiento.»

El matiz que propongo en estas notas es que esta inducción de pasiones tristes, esta limitación de nuestra potencia de obra que nos produce tristeza —como término genérico—, esta limitación rigurosa de los posibles, no es un efecto colateral del sistema, sino una técnica relevante de control social. Como escriben Deleuze y Parnet, «los poderes establecidos necesitan de ellos para convertirnos en sus esclavos». Como nombre de trabajo, he usado sin llegar a convencerme demasiado —tratando de dialogar con la necro-biopolítica de Mbembe y Preciado— el de «lipipolítica», que sería una política de la producción de la tristeza, de la impotencia.

Puedo señalar tres escenarios que conozco razonablemente bien, pero que no voy a desarrollar aquí, en los que estimo que se pueden comprobar estas ideas, como son las ya mencionadas universidades, en sus transformaciones de los últimos 20-30 años, las formas de vida estrechamente ligadas al «espectáculo debordiano» y el «urbanismo de la separación» de los ancianos de clase media en nuestro entorno y la precarización de la juventud también de las últimas décadas.

Dos contrapuntos más positivos para concluir. Narraba hace poco Francisco Jarauta (2023) que cuando René Descartes llegó a Amsterdam hacia 1631 le pareció «que todo era posible en aquella ciudad. *Un inventaire du possible*». Una ciudad así tendríamos que ser capaces de volver a construir. No sé hasta qué punto equivocadamente esa fue también mi sensación cuando viví algún tiempo en Los Ángeles, California, a finales de los 80.

Paul B. Preciado, por su parte, en el extraordinario *Dysphoria mundi* (2022) plantea un movimiento resistente, revolucionario, que una a todxs lxs inadaptadxs a la barbarie dominante: «La condición planetaria epistemológica-política contemporánea es una disforia —enfermedad mental según el sistema de salud oficial— generalizada. *Dysphoria mundi*: la resistencia de una gran parte de los cuerpos vivos del planeta a ser subalternizados dentro de un régimen de conocimiento y poder petrosexorracial; la resistencia del planeta vivo a ser reificado como mercancía». ●



“
AQUELLAS
PASIONES
QUE REDUCEN
NUESTRA
POTENCIA DE
OBRAR Y NOS
HACEN MÁS
PASIVOS
”

A NADIE DEBERÍA SORPRENDERLE QUE SI EL GOBIERNO DE UN MUNICIPIO SE REALIZA A BASE DE POLÍTICAS EXTRACATIVISTAS DE CORTE LIBERAL Y CONSERVADOR, EL VOTO DE ESA MISMA POBLACIÓN GIRE HACIA PARTIDOS MÁS CONSERVADORES. ESTE PAÍS SIGUE SIENDO, EN GRAN MEDIDA, EL PAÍS DEL ¡VIVAN LAS CAENAS!

Texto: **David de la Lama**
Ex CACTUS

Ilustración: **comrayo**
www.instagram.com/comrayo_

«Amplia y luminosa casa [...] Barrio popular [...] Calle tranquila de fácil acceso»
Vivienda de alquiler en la barriada de la Bachillera

En Sevilla, la industria más influyente es sin duda la relacionada con el turismo. Aunque lo cierto es que, hasta la fecha, no se cuenta con datos oficiales de la influencia de este sector sobre el PIB, ni su impacto directo o indirecto en la generación de empleo. Todo son estimaciones que indican entre un 4,6 y un 20% del PIB, según la fuente. No ha sido hasta finales del año pasado, 2022, que el Ayuntamiento junto con la Universidad de Sevilla se hayan planteado estudiar seriamente estas cifras. Sin embargo, desconozco si se ha publicado algún informe oficial.

Igualmente, vislumbrar el gasto público en este sector no es del todo fácil. La empresa Congresos y Turismo de Sevilla SA (Contursa), que sustituyó al Consorcio de Turismo de Sevilla, presenta informes anuales de cuentas en los que el ingreso siempre iguala al gasto, hasta el último céntimo. Sin embargo, parte de esos gastos provienen de los presupuestos generales del Ayuntamiento, y no parece que vengan de vuelta. De hecho, el recién nombrado teniente alcalde, Juan Bueno, ha declarado que la empresa Contursa tiene una deuda de más de catorce millones de euros. Además, habría que sumar la inversión que se desprende de otras partidas y que acaba recayendo en empresas turísticas, ya sea a través de subvenciones locales, autonómicas o nacionales.

En definitiva, nadie sabe decir cuánto nos cuesta mantener el turismo y nadie sabría decirnos cuánto nos aporta. Sin embargo, durante

EL TURISMO EN LOS BARRIOS POBRES



“
CADA VEZ
SON MÁS
LAS VOCES
QUE SE
ALZAN EN
CONTRA DE
LA BARBARIE DE ESTA
INDUSTRIA

”

décadas, el mensaje hegemónico en la ciudad ha defendido las bondades del turismo y su directa relación con la creación de empleo. Tendríamos que reconocer que mientras este fenómeno solo afectaba a barrios como el de Santa Cruz, donde la presión turística supera ya el 60% del parque de viviendas, no existía apenas resistencia. No ha sido hasta que esta industria ha entrado en los barrios más populares que se han creado núcleos y grupos de resistencia organizados para combatir la desaparición del tejido social de estos territorios.

Aunque esto, una vez más, nos da señales de que las que estamos abajo tenemos una mayor capacidad de organización y respuesta que aquellos que viven en la comodidad de las clases altas de la sociedad, también nos indica que estas formas de organización carecen de la fuerza suficiente para detener

el avance del progreso burgués capitalista. Habría que reconocerle el mérito a los colectivos que formaron el CACTUS (Colectivo-Asamblea Contra la Turistificación de Sevilla) el combatir la dialéctica de un turismo sostenible que mejora las condiciones de la clase trabajadora repartiendo las riquezas que genera. Pero también habría que recapacitar sobre el efecto tangible y material que esta asamblea de colectivos (y otros grupos) han tenido en la vida cotidiana de la mayoría social. No es cuestión de desautorizar lo hecho por otras compañeras, sino de avanzar, aprender de los errores y seguir construyendo un poder capaz de contrarrestar las políticas liberales y conservadoras que van en contra en nuestros intereses más inmediatos.

En apenas una década, la industria del turismo ha desplazado

a una gran parte de la población de los barrios del casco antiguo. La subida exponencial de los alquileres ha provocado un éxodo hacia los barrios de la periferia, y somos muchas las que seguimos en retirada hacia zonas cada vez más alejadas de nuestras redes de apoyo. La turistificación de los barrios colindantes al casco histórico lleva un lustro amenazando la vida de estos territorios. Ya en 2019, San Pablo fue señalado como el barrio de moda por la plataforma Airbnb. Hoy, los candados que inundan barriadas como la Alfalfa o la Alameda ya pueden verse en las zonas más alejadas del distrito Macarena Norte. Y les turistas ya pueden habitar unos días viviendas en la Bachillera o el Polígono Sur.

Todo esto ocurre a la par que la sociedad despierta del ensueño del buen turismo. Cada vez son más las voces que se alzan en contra de la barbarie a la que esta industria tiene sometida a casi la totalidad de la ciudad. No hay diario, físico o digital, que se precie que no publique alguna noticia relacionada semanalmente. Y es que la situación ha llegado ya a tal punto que muchas vecinas empiezan a boicotear directamente los sistemas de recogida de llaves de estas viviendas turísticas. Cansadas ya de la ineficiencia de los controles y leyes que se dictaminan desde las altas esferas de la política, incapaces de frenar este fenómeno neocolonial.

Pero pequeños focos de rebelión no podrán hacer retroceder el avance del progreso burgués. La acción ha de ser organizada, desde abajo, masiva y capaz de asumir la responsabilidad de construir un nuevo modelo de ciudad. Los movimientos por la vivienda que empiezan a tomar fuerza deben aprender a luchar por la inmediatez de las necesidades de personas en situaciones vulnerables mientras construyen redes de acción directa y agitación. Pero, sobre todas las cosas, debemos comenzar a imaginar un mundo nuevo y allí donde sea posible ponerlo en práctica, pues será la experiencia la que nos guíe por ese camino nuevo.

Si la industria del turismo desplazará a la inmensa mayoría social de la ciudad, como ya ocurre en otros núcleos, como Venecia, antes de que un colapso energético o ambiental dé al traste con las aspiraciones capitalistas es algo que no podemos saber. Pero que tampoco podemos dejar en manos del azar. Si la presión turística se instala en nuestros barrios más desfavorecidos, es nuestra obligación boicotear su avance haciendo uso de todas las herramientas de las que dispongamos. ●

Escriben: **Joan Corominas,**
Leandro del Moral y Ángela Lara
Fundación Nueva Cultura del Agua

Ilustra: **JLR**
www.instagram.com/jlr_tatuaje

DOÑANA Y LOS REGADÍOS DE SU ENTORNO: LABORATORIO PARA UNA TRANSICIÓN HÍDRICA JUSTA

Pronto se comprobó que los recursos disponibles del acuífero eran inferiores a lo inicialmente previsto. La importancia de Doñana (declarada parque nacional en 1969) aumentó las cautelas en la explotación del acuífero, transformando finalmente el Iryda unas 6500 ha en regadío. Por el contrario, la iniciativa privada ha ido aumentando el regadío hasta la actualidad, sin control administrativo, hasta unas 7000 ha en la zona regable y otras 6000 ha al norte de la corona forestal de Doñana.

El antiguo acuífero 27 se encuentra hoy dividido en cinco masas de agua subterráneas (MASb), de las que tres se encuentran en «mal estado cuantitativo» (sobreexplotadas) según la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG, 2022), precisamente las situadas al norte de Doñana (MASb La Rocina, Almonte y Marismas).

Actualmente están efectivamente regadas, por un lado, 13500 ha en el sector nororiental, correspondiente a la MASb Marismas y MASb Almonte, y, por otro, las superficies a las que se refiere el actual debate: las 9418 ha de tierra regable en el sector occidental correspondientes a la MASb Rocina. Se trata de la superficie incluida en el denominado Plan Especial de la Corona Forestal de Doñana o Plan de la Fresa (2014), que se aprobó tras un proceso largo y conflictivo de diez años. Desde entonces esa superficie regada ha seguido creciendo apoyada en la apertura de pozos ilegales, aumentando en una cifra que, según la proposición de ley de PP-Vox, sería de 750 ha y según el mapa elaborado por la WWF llega hasta 1903,7 ha, que se cultivan al margen de la ley. Esta superficie regada, la legal y la ilegal (11322 ha), hace descender la capa freática del acuífero, clave para el mantenimiento de los ecosistemas de Doñana, que se desecan («africanizan» en expresión de Miguel Delibes) de forma alarmante en los últimos años, un proceso acelerado por el ciclo persistente de sequía en un contexto de cambio climático.

En este contexto, en 2018 se aprobó en el Parlamento Nacional, tras una proposición de Ley del Parlamento de Andalucía, un trasvase de 20 hm³/año de aguas superficiales desde la cuenca del Tinto-

LOS ANTECEDENTES DEL PROBLEMA PLANTEADO POR LA PROPOSICIÓN DE LEY (12 DE ABRIL 2023) QUE PRETENDE AMPLIAR LA SUPERFICIE REGABLE EN EL ENTORNO DE DOÑANA SE REMONTAN A LA APROBACIÓN DEL PLAN ALMONTE-MARISMAS, QUE VALORABA LAS RECARGAS DEL ACUÍFERO 27 EN UNOS 450 HM³ Y PROPONÍA UNA EXPLOTACIÓN DE UNOS 190 HM³. EL INSTITUTO NACIONAL DE REFORMA Y DESARROLLO AGRARIO (IRYDA) DECIDIÓ LA TRANSFORMACIÓN EN REGADÍO DE 24 000 HA, EJECUTÁNDOSE 460 SONDEOS DE CAPTACIÓN.

Odiel-Piedras, con la pretensión de hacer compatibles los regadíos legalizados y los humedales de Doñana. El origen fundamental de estas aguas sería el embalse de Alcolea en el río Odiel, con un alto índice de acidez y toxicidad derivado de la lixiviación de escombreras mineras de difícil y costosa solución, lo que explica la actual paralización del proyecto. También se plantea incorporar al trasvase aguas del río Chanza. Pero estos recursos, además de inciertos y conflictivos, son también necesarios para los nuevos regadíos previstos en el plan hidrológico del Tinto-Odiel-Piedras (2022-2027). En definitiva, después de un lustro de su aprobación, el trasvase solo funciona en parte, quedándose los recursos que llegan en el sector más occidental de la zona, sin que sea plausible que pueda llegar agua en un corto-medio plazo en la cantidad y con la distribución prevista en la ley de trasvase de 2018.

Con tales antecedentes, el Parlamento andaluz decide —a través del Partido Popular y a instancia de Vox— aprobar una proposición de ley (PL) urgente que amplíe la superficie cultivable establecida por el Plan de la Fresa para, contando con las aguas superficiales del futuro trasvase, beneficiar a «cientos de familias que viven en el entorno de Doñana». A esta propuesta responde el gobierno central anunciando su denuncia ante la Unión Europea, cuya Comisión ya ha advertido a España que la aprobación de esta ley agravaría significativamente la situación del agua y de los espacios protegidos y conllevaría duras sanciones económicas.

La interpretación de este proceso se puede desplegar en las siguientes ideas:

El territorio de Doñana es un laboratorio ecológico, social y político.

Esta característica es la expresión más clara de su significación e importancia. Doñana es el ámbito para el que se han elaborado más planes de ordenación y desarrollo territorial de España. El conocido como Plan de la Fresa es el único que existe en Andalucía que pretende poner orden en el desorden generalizado del uso del agua subterránea, desde Almería hasta Huelva, pasando por Guadix-Baza, Antequera, la Axarquía, Estepa, Los Pedroches, etc. ¿Por qué solo se intenta aquí? Porque aquí se está afectando a Doñana, la joya de la corona de la biodiversidad y de los paisajes del agua de Europa. Doñana actúa como laboratorio donde se están debatiendo problemas que afectan a todo el territorio andaluz. Si en este territorio



donde todo el mundo tiene puestos los ojos se legaliza a los ilegales, se puede predecir lo que está ocurriendo en los lugares citados, mucho más modestos y mucho menos protegidos.

¿Por qué el PP se ha metido en el embrollo de desmontar el Plan de la Fresa, tan sensible y difícilmente aprobado? Porque en esta plaza emblemática se está disputando, con Vox, el liderazgo de la «defensa del regadío y el mundo rural» que, por su potente dimensión simbólica, más allá de su peso socio-económico, facilita gobiernos no solo municipales, sino provinciales y autonómicos. El mundo rural, la agricultura, la explotación de los «abundantes recursos» frente a «los infundios de los ecologistas y los lobbies» es uno de los terrenos en el que la derecha y la extrema derecha se disputan la hegemonía cultural.

Es necesario abrir un debate social y democrático para desvelar algunas claves del fenómeno que se han ignorado. Frente a la demagogia de las derechas sobre la «defensa de cientos de familias que ecologistas y tecnócratas de Bruselas quieren arruinar», hay que explicar que en Doñana no solo existe un conflicto entre regadíos y ecosistemas naturales, y entre agricultores legales e ilegales. Aquí, como en el resto de Andalucía, existe un conflicto, en gran parte oculto, entre explotaciones especulativas y financiadas y empresas familiares y profesionales vinculadas al territorio. La estructura de las explotaciones muestra un dualismo muy marcado entre pequeñas explotaciones y grandes fincas, que perpetúa, modernizándola, la tradicional estructura dual de las campiñas andaluzas.

Hoy contamos con una información muy valiosa: los censos de usuarios de las masas de aguas subterráneas «Almonte», «Marismas» y «La Rocina», tres de las cinco partes del gran acuífero que alimenta a Doñana, cuya declaración de sobreexplotación obliga a constituir las comunidades de usuarios (CUMAS) que tendrán que aplicar el plan de ordenación de extracciones necesario para corregir esa situación.

Según los datos publicados, presentados también por la organización agraria COAG durante su comparecencia informativa en el Parlamento de Andalucía, las explotaciones familiares y profesionales de hasta 25 ha suman el 96,9% del total de los usuarios y el 28,4% de la superficie. Mientras, las escasas grandes explotaciones (de más de 250 ha) son una

“
LA SUPERFICIE REGADA, LEGAL E ILEGAL, HACE DESCENDER EL NIVEL FREÁTICO DEL ACUÍFERO, CLAVE PARA EL MANTENIMIENTO DE LOS ECOSISTEMAS DE DOÑANA

”

“

EN UN CONTEXTO DE TRANSICIÓN JUSTA, LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS MENGUAN- TES DEBE HACERSE CON CRITERIOS ECOLÓGICOS Y SOCIALES, SOBRE LOS QUE SOLO SE HA EMPEZADO A DISCUTIR

”

docena (0,4% del conjunto) pero ocupan el 43,6% de la superficie regada y, consecuentemente, son las grandes consumidoras de agua y beneficiarias del regadío.

El análisis se debe aplicar también a la cantidad de agua asignada, una perspectiva más interesante ya que si la tierra es un activo importante, el agua es el factor limitante, insustituible y, además, dominio público. En este caso, se pone de manifiesto una importante y en ocasiones extrema polarización, donde el 1,8% de las y los usuarios de las MASb Almonte, Marismas y La Rocina acaparan casi el 80% de los recursos de agua, intensificándose especialmente este desigual reparto en las explotaciones situadas en los municipios de Aznalcázar, Hinojos y Villamanrique.

Estos datos son un punto de partida para cuestionar las supuestas razones sociales, «los cientos de familias que viven en el territorio», en las que los promotores de la ley justifican la propuesta. Es cierto que hay muchos, pero ese dato distrae de una realidad caracterizada por la acumulación de recursos en pocas manos. En el entorno de Doñana (un eslabón de la cadena agroalimentaria mundial) se manifiesta con crudeza esta realidad.

Con el telón de fondo del cambio climático, es urgente activar la transición ecológica e hídrica justa. Una transición no retórica, sino real y territorialmente enraizada, basada en el análisis y diagnósticos del modelo productivo actual. Sectores sociales progresistas —como los que representa la Mesa Social del Agua de Andalucía— ya están planteando este enfoque redistributivo, que debe primar en los procesos de asignación del agua. En un contexto de transición justa, la asignación de recursos menguantes debe hacerse con criterios ecológicos y sociales, sobre los que solo se ha empezado a discutir, primando a las explotaciones profesionales enraizadas en el tejido productivo y vivencial del territorio, garantizando las condiciones de vida y trabajo de las personas sobre las que descansa el sistema y las bases ecológicas e hidrológicas imprescindibles para su mantenimiento. ●

PRÁCTICOS Y TEÓRICOS

Paco Gil Fernández

Vecino del precioso pueblo de Grazalema

El pasado 23 de julio fui a votar. Yo vivo en el campo y decidí ir al pueblo dando un pequeño paseo. Son solo seis kilómetros de distancia y el entorno es precioso: bosquetes de alcornoques, quejigos y encinas dan paso a campos abandonados de olivos y almendros que resisten. Por esa zona es habitual encontrarte con Fernando, un paisano sin tierras propias, que pastorea su pequeño rebaño de ovejas todos los días del año por el entramado de veredas como esta: vías pecuarias, cañadas reales, caminos vecinales, etc. Este señor ya entró hace años en edad de jubilación, pero le puede el amor por el campo y sus animales con los que se siente sencillamente feliz. Llegado a un punto de mi travesía, me llamó la atención cómo la maleza había aumentado en los bordes de la senda y las concertinas zarzas cruzaban de un lado a otro, fuertes y entrelazadas. Nunca había visto aquel lugar así, tuve que coger un palo para abrirme paso y aun así me lleve algún araño. Al llegar al Ayuntamiento, donde estaba la mesa electoral, comenté con un vecino cómo había venido al pueblo y la circunstancia del estado en que se encontraba la vereda, tan cerrada, y añadí que no me encontré con Fernando, a lo cual, como si me tiraran un jarro de agua fría, me contestó: «Fernando... ¡Fernando ha muerto!, ¿no lo sabías? Hace unos meses, estando con su rebaño, se sintió mal y falleció poco después; su familia vendió el ganado casi de inmediato, nadie lo relevaría».

Sentí mucho su pérdida y al mismo tiempo encontré la explicación al enigma de la vereda. Esa y muchas otras que, con el trasiego de su rebaño los 365 días del año, mantenía a raya el pasto y el matorral. Además, en ocasiones, con una pequeña hacha, podaba las ramas, aquí y allá, de los árboles del lindero, facilitando el paso a animales y a humanos. Vecinos como Fernando, Alonso, Benito, Fernandón, etc., han sido los verdaderos equipos forestales contra incendios sin ni siquiera ellos pretenderlo. Este es el aliado del fuego: el abandono de una cultura y la pérdida de su población; ni siquiera quedan trabajadores en estos pueblos que sepan o estén dispuestos a dedicarse a los trabajos forestales de desbroce, entresaca, etc. El campo será un terreno monotemático sin interrupciones al avance de las llamas.

Me tocó a mí el turno de meter el sobre en la ranura, con nombres de personas a las que no conozco y ni tan siquiera sé si alguna vez han meado en el campo. Espero al menos, si no acertar, no equivocarme, ya que pongo de algún modo en sus manos nuestro futuro, el futuro de la vida rural. Me conformaría con que fueran sinceros y reconocieran que son incapaces de evitar la deriva global de este mundo y espero también, al menos, que si salen elegidos y los entrevistan para dar datos a pie de un siniestro forestal, no recurran a la demagógica frase de: «Ha sido intencionado porque eran varios focos y pagarán por ello» o «los incendios se deben apagar en invierno». Y en primavera, verano y otoño, querido amigo. Gracias por tu dedicación, Fernando. ●

Texto: **Andrea Speck**
 Pronombre: elle.
 Integrante de Sexualarte

Ilustración: **Anna Payán**
www.instagram.com/annapayan.art

¿UN MOVIMIENTO NO-BINARIO?

*Your body is yours
 at the end of the day
 And don't let the hateful try and
 take it away
 We want to be free, yeah,
 we go our own way
 And my body was made, oh*

*[Tu cuerpo es tuyo al fin y al cabo
 Y no dejes que los que
 odian intenten quitártelo
 Queremos ser libres, sí,
 seguimos nuestro propio camino
 Y mi cuerpo fue hecho, oh]*

En enero, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) pasó una sentencia pionera para las personas no-binarias en el Estado español: la Policía Nacional tiene que inscribir a una persona no-binaria —a mí, le autore— como tal en el Registro Central de Extranjería, como así lo dice el documento de identidad de mi país de origen. El TSJA dice también que esto debería ser «plenamente asumible» para la administración, es decir, que no es gran cosa.

Desde la notificación de la sentencia en febrero, mi abogada Olga Burgos y yo esperamos impaciente a que la sentencia fuera firme. Dos meses más tarde, tuvimos la certeza de la firmeza de la sentencia y empezamos a hacerla pública. El eco mediático nos sorprendió. Lo que vino era inesperado y salimos en casi todos los telediarios.

La sentencia del TSJA y el eco mediático dieron una visibilidad sin precedentes a las personas no-binarias y, así, abrieron una ventana de oportunidad política para la lucha por nuestro reconocimiento. Y esto pocos meses después de la aprobación de la nueva ley trans, que nos había dejado fuera.

Una ventana de oportunidad política abierta, eco mediático, ¿qué mejor que lanzar una campaña potente, movilizar a la comunidad no-binaria, para exigir en los registros nuestra inscripción con un género no-binario utilizando esta ley trans que nos ha excluido? Es lo que dicen casi todos los manuales del cambio social. Pero hay un problema: esta comunidad que se podría movilizar no existe.

LA REALIDAD NO-BINARIA: NO ENCAJAMOS EN NINGÚN LUGAR

*I don't want to know
 what they're saying about me
 I don't want to show
 that it devastates me*



*[No quiero saber lo que dicen de mí
 No quiero mostrar
 que esto me devasta]*

Las personas no-binarias nos movemos en tierra de nadie. No tenemos espacios de encuentro, colectivos propios (no existe una comunidad no-binaria). El año pasado, desde *Disidencias del Sur* organizamos un taller sobre nuestras identidades. Casi todas las personas no-binarias dijeron que estaban muy solas en su proceso. Claro, ¿a dónde puedes ir?, ¿con quién puedes hablar?

Quizás el primer problema con el que nos encontramos es la invalidación de nuestra identidad. «Lo que eres no existe, estás confundido. Tienes que ser hombre o mujer». En los espacios trans no somos lo suficientemente *trans*. En los espacios LGBTI+ (casi nunca se pone la Q o la A, y no por casualidad) tampoco se nos entiende, y mucho menos podemos encontrar a otras personas no-binarias. Estamos en tierra de nadie, no tenemos una comunidad propia donde encontrar apoyo, donde cuidarnos, apoyarnos mutuamente.

Esto jode nuestra salud mental. Nos cuestionamos a nosotros mismos, nos escondemos, practicamos el *cis-passing*, dejamos de salir, dejamos de hacer cosas porque todo nos causa ansiedad, aparte de problemas prácticos: ¿a qué baño voy?, ¿dónde cambiarme en el gimnasio o la piscina?. Tú, que lees este artículo, ¿puedes imaginarte cómo nos sentimos cuando tantas veces al día nos tratan con el género equivocado?, ¿cuando en cualquier trámite no puedes marcar quién eres y no te tratan ni con tu nombre ni con tu género? En el Centro de Salud, en tu trabajo, en el instituto, la universidad... Y ni hablemos de las miradas extrañas...

EL PRIMER RETO: CONSTRUIR COMUNIDAD

*So many questions get asked
 So many times when
 I don't have the energy
 I'd like to correct and react
 What if I'm not a part
 of the see and be seen?
 Neither nor, both and me,
 in between, in between
 We are fighting between*

*a rock and why bother
 You are floating between two ends
 that don't matter*

*[Tantas preguntas que me hacen
 Tantas veces que no tengo
 la energía que me gustaría para
 corregir y reaccionar
 ¿Y si no soy parte del ver y ser visto?
 Ni uno ni otro, ambos y yo,
 en el medio, en el medio
 Estamos luchando entre una roca
 y por qué molestarnos
 Estás flotando entre dos extremos
 que no importan]*

Nuestro primer reto como personas no-binarias es construir a nuestra comunidad. Conozco muy bien de lo que habla Lauren Denitzio de Worriers en su canción: «tantas veces que no tengo la energía que me gustaría para corregir y reaccionar». Necesitamos nuestros espacios donde esto no haga falta, para sentirnos, al menos una vez, seguros, poder relajarnos, bajar nuestra guardia. Para poder hablar de lo que necesitamos. O, simplemente, divertirnos sin preocuparnos.

También necesitamos espacios propios para hablar de lo que queremos a nivel social y político. El reconocimiento legal de nuestras identidades es solo una parte de una agenda política, social y educativa mucho más amplia.

ROMPER EL BINARISMO DE GÉNERO, ABRIR GRIETAS EN EL PATRIARCADO

Nuestra existencia es un reto para el feminismo tradicional. Requiere replantearnos las políticas de género desde una perspectiva queer, no-binaria. ¿Quién es el sujeto del feminismo? ¿Las mujeres? ¿O todas las identidades que se salen de las normas *cisalo heterosexualopatriarcales*?

Con nuestra existencia rompemos una de las bases del patriarcado: la división en dos géneros, basados en el sexo asignado al nacer. Que seamos cada vez más es una razón de esperanza: la jaula patriarcal está perdiendo fuerzas. Nos queda mucho camino todavía. Para este camino necesitamos a nuestra propia comunidad, a nuestro propio movimiento y desde esa fuerza podremos construir alianzas. Ampliaremos las grietas y abriremos brechas para un mundo sin patriarcado. ●

CANCIONES

1, Ezra Furman: «Body Was Made». *Perpetual Motion People*, 2015.
 2, Ezra Furman: «Trans Mantra». *Sex Education: Songs from Season 3*, 2021. 3, Worriers: «They, Them, Theirs». *Imaginary Life*, 2015

Texto: **Federico Brivio / José Laulhé**
Vecino de la Plaine, Marsella / EL TOPO

Ilustración: **Antonio Copete**
www.antoniocopete.com

LAS ACTUACIONES POLICIALES COMO SÍNTOMA DE LAS DOS FRANCIAS

Nahel Merzouk conducía un coche alquilado con dos amigos el pasado 27 de junio a las ocho de la mañana cuando escuchó una sirena de la Policía a sus espaldas...

La mañana del 27 de junio un Mercedes Benz amarillo conducido por un adolescente cometía una infracción al invadir el carril bus en el suburbio parisino de Nanterre. Según el informe policial, dos agentes lo detienen las 8:30 para hacerle un control. Tras haberse detenido y, pese a las indicaciones de los agentes, acelera poniendo en grave riesgo la vida de uno de ellos. Se realiza un disparo en defensa propia que deriva, fatalmente y tras estrellarse el coche unos metros más adelante, en el fallecimiento del conductor, Nahel Merzouk, que contaba con antecedentes penales por desacato a la autoridad. Le acompañaban dos personas en el vehículo. Una de ellas fue puesta en libertad sin cargos a las pocas horas y, la otra, huyó del lugar de los hechos tras el accidente.

El 27 de junio, una mujer que pasea ve cómo se realiza un control policial y utiliza su teléfono móvil para grabar lo sucedido. En la grabación se ve a dos agentes en la puerta del conductor del coche parado apuntándolo con un arma. Le piden que pare el motor y el conductor les responde que no puede. Un agente le avisa de que va a recibir un balazo en la cabeza. Tras ese intercambio el coche se pone en marcha y descargan contra el conductor. El coche, sin control, se estrella poco después. Esa grabación se sube a las redes sociales unas horas después.

El 27 de junio Nahel Merzouk no iba solo en el coche. Le acompañaban dos amigos. Uno de ellos huyó antes de ser llevado a comisaría. El 30 de junio contó su versión de los hechos en el diario *Le Parisien*. Reconoció que les habían dado el alto y que en un primer momento no hicieron caso, pero que un embotellamiento los detuvo y los agentes en motocicleta les alcanzaron. Según sus declaraciones, Nahel bajó la ventanilla y le pidieron a gritos que parara el motor, dándole con la culata del arma en la cabeza en dos ocasiones. Le apuntaron y le amenazaron con dispararle, no dejaron de golpearle y Nahel soltó el pie del freno y el coche se puso a avanzar al ser automático. Le dispararon y pisó el acelerador hasta estamparse contra un poste de la

plaza. Vio a Nahel temblando y sin responderle, con el pie atascado en el acelerador. Presa del pánico, salió corriendo del coche.

El 27 de junio Mounia Merzouk recibe una llamada por teléfono. Su hijo había fallecido a las 9:15 como consecuencia de un disparo en el pecho tras intentar escapar de un control policial. Convoca una marcha blanca en Nanterre el 29 de junio. Esta vigilia por su hijo intenta ser el cierre de dos días de indignación con continuos disturbios por todo el país con cientos de detenidos. Esa violencia disolvió las primeras manifestaciones oficiales. A partir de ese momento, militarizado el control de las ciudades, con toque de queda, medios de transportes desactivados, etc., las

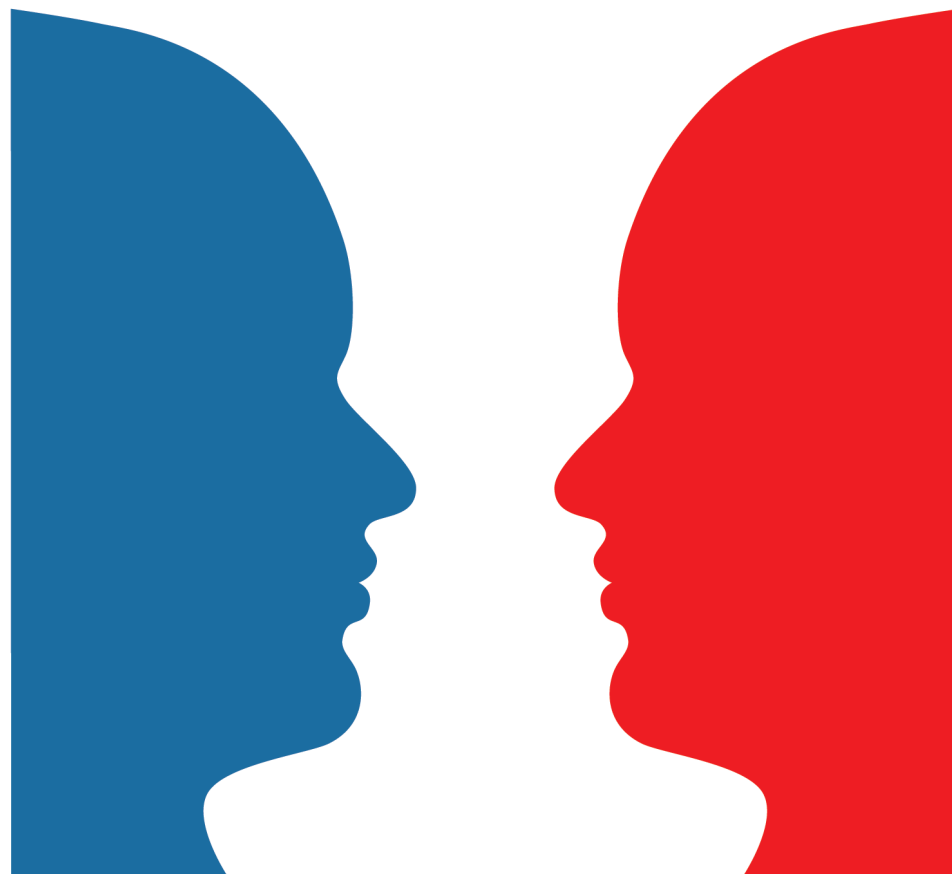
protestas se desplazaron y llegaron a prohibirse. Se inicia una campaña para conseguir fondos para la familia de Merzouk para el juicio: se logran un total, a 4 de julio, de 200 000 euros.

El 27 de junio el Gobierno de Macron recibió la noticia del fallecimiento de Merzouk y su primera respuesta fue cerrar filas en torno a la actuación policial. El portavoz de la Policía señaló que Florian M., el autor de los disparos, era un activo ejemplar de la Policía con varias condecoraciones y ninguna mácula en su expediente. Durante las primeras horas, los medios de comunicación mantienen la versión del informe policial. Tras la filtración del vídeo, el miércoles 28 de junio Macron

habló de solidarizarse con la familia y que la muerte de un adolescente es inexplicable e inexcusable. Llamó a la paz de los manifestantes y a cuidar los valores de la República. Eric Ciotti, presidente de los Republicanos, expuso que las imágenes de disturbios eran insoportables y que bajo ningún concepto puede someterse a la República.

La muerte, el 27 de junio, de Merzouk es la tercera registrada durante 2023 en controles policiales de carretera en Francia (cabe recordar que, con la aprobación de la ley de 2017, el *refus d'obtemperer*, la Policía puede utilizar con más facilidad un arma en caso de que considere que no se está respetando las órdenes, y hay un sector de la ciudadanía que reivindica la supresión de esta ley). En 2022, fueron trece los muertos en tiroteos derivados de controles de tráfico. A los pocos días se supo que, el 14 de junio, otro chico de 19 años, Al-houssein Camara, también falleció tras un control policial cerca de su pueblo, Angoulême, cuando se dirigía al trabajo. Esa muerte había sido silenciada en los medios, pero reflató con el asesinato de Merzouk. El 29 de junio se desplegaron 40 000 soldados por todo el país para frenar los disturbios que se estaban extendiendo. Se organizó un toque de queda no oficial, invitando a la ciudadanía a no participar de las manifestaciones. El Gobierno consiguió transformar estas protestas en una lucha entre el Estado y los chavales racializados de los suburbios, cuya reacción se pintaba como salvaje. En este esquema, los ciudadanos burgueses se pusieron del lado del Estado y, los blancos indignados, buscaban un lugar en el que colocarse, ya que muy pocos veían adecuado salir por la noche a saquear tiendas. O bien no le veían sentido, aun entendiendo a los jóvenes, o bien les faltaba valor porque la calle se ponía cada día mas peligrosa.

El sindicato conservador de policía Alliance realizó un ultimátum al Gobierno. Exponía que se estaba dando una situación de guerra y que era momento de deshacerse de esa «plaga». En Marsella, el sábado 1 de julio por la noche, muere en las manifestaciones una persona de 27 años, Mohamed B., como consecuencia de un tiro con bola de caucho. Con esta muerte no hubo manifestaciones reseñables. Jean Messiha, antiguo asesor de Le Pen y periodista fascista, organizó una recaudación de fondos para el agente Florian M. El 4 de julio había recaudado más de un millón y medio de euros. La gestión de esta crisis por parte del partido de extrema derecha Rassemblement National ha sido la mejor valorada por los franceses. ●



“
SE ORGANIZÓ
UN TOQUE DE
QUEDA NO
OFICIAL,
INVITANDO A
LA CIUDADANÍA
A NO PARTICIPAR DE LAS
MANIFESTACIONES
”

Texto: **Piedra Papel Libros**
www.piedrapapellibros.com

Ilustración: **José Luis Alcaparra**
instagram.com/alcaparra__

EDITANDO A LA CONTRA: 10 AÑOS DE PIEDRA PAPEL LIBROS

HACE DIEZ AÑOS, EN UN VERANO QUE RECORDAMOS TAN TÓRRIDO COMO ESTE, ECHÓ A RODAR UN PEQUEÑO PROYECTO EDITORIAL, NACIDO EN JAÉN, CUYA BREVE HISTORIA EJEMPLIFICA A LA PERFECCIÓN EL DIFÍCIL CAMINO DE LA EDICIÓN INDEPENDIENTE EN EL ESTADO ESPAÑOL.

NACIDA ENTRE FANZINES

Si tuviéramos que decir cuáles fueron los cimientos de la editorial, diríamos que una grapadora y una caja de grapas. Nada más. De hecho, si echáramos mano de algunos de los manuales para emprendedores de los que se pueden comprar en la Casa del Libro, podríamos concluir que no reuníamos ninguno de los requisitos mínimos para poner en pie una editorial medianamente seria.

Para empezar, no teníamos dinero para la inversión inicial. Tampoco teníamos ordenadores potentes ni formación relacionada con el manejo de los programas de diseño y edición imprescindibles para componer los libros. Por otro lado, apenas si teníamos contactos en el sector del libro y, lo peor, carecíamos de una idea de proyecto bien pensada y estructurada (líneas editoriales, posibles colecciones, canales de distribución y otros aspectos imprescindibles para el quehacer diario de una editorial).

Con estos mimbres, todo lo que podría salir mal debería haber salido mal... Pero no fue así. Y no fue así, precisamente, porque Piedra Papel nació como un proyecto sin miedo a desaparecer (nuestro lema es «No nos dan miedo las ruinas»); un desapego que, por un lado, nos hizo no tomarnos demasiado en serio y, por otro, favoreció que desde el minuto uno editáramos lo que nos diera la gana. Y esto último, a la larga, ha sido lo que ha garantizado la continuidad del proyecto, pues es lo que mantiene vivo el fuego.

En todo caso, la editorial arrancó bajo el diseño punk del *do it yourself*. Ya no solo es que apostáramos por el fanzine como el mejor medio para toparnos con el muro de la industria editorial, sino que, ya desde primera hora, pensamos que todo el trabajo de distribución tenía que partir de nosotros mismos. Una locura si tenemos en cuenta que, a día de hoy, es prácticamente utópico impulsar una iniciativa cultural vinculada al mundo del libro que pretenda sortear el tutelaje de las grandes distribuidoras comerciales.

VENTANITAS A LA HISTORIA SECRETA DE LOS DE ABAJO

Los primeros textos que sacamos tenían dos cosas en común: su



brevedad y la especial historia de su producción. *El orden reina en Berlín*, de Rosa Luxemburgo, que fue nuestro primer fanzine al margen de COTARRO (un fanzine serio del que sacamos diez números), fue escrito de manera apresurada por la revolucionaria comunista, mientras permanecía escondida en casa de una simpatizante, pocas horas antes de ser asesinada por un grupo de *freikorps*. Y nuestra segunda publicación, *El problema del poder en la revolución*, fue la última conferencia que ofreció en público Andreu Nin, el dirigente del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), justo una semana antes de ser secuestrado y asesinado por los estalinistas.

A partir de entonces, pensamos que nuestro catálogo podía empezar a tomar forma si seleccionábamos textos cortos de calidad, no demasiado conocidos, que compartieran cierto espíritu insurgente y no perdieran vigencia con el paso del tiempo. En esa onda, nos permitimos el lujo de editar un cuento corto de Jack London, *El mexicano*, que cuenta la historia de un joven boxeador que pelea en defensa de la revolución, y dos traducciones cedidas por nuestro querido Canek Sánchez Guevara, nieto del Ché, que falleció en 2015: *El espíritu corporativo*, de Georges Palante, y *Los vicios no son crímenes*, de Lysander Spooner.

En realidad, y ya desde los primeros años de andadura de Piedra Papel, la historia social y el ensayo político han sido las dos bazas fuertes de la editorial. Textos breves, como decíamos, que poco a poco fueron ganando paginación y que siempre hemos querido acompañar de cubiertas sobrias, sencillas y atractivas, bien finalizadas a pesar de nuestra escasa formación en arte y diseño.

MOMENTO CRÍTICO

Pasaron un par de años hasta que pudimos tener una decena de títulos con los que presentar nuestras primeras colecciones y mostrar a nuestros lectores cuáles iban a ser las líneas editoriales que marcarían el rumbo de nuestro proyecto. En ese tiempo, al margen de arrancar con nuestra colección de relatos y con la de poesía, tuvimos la suerte de publicar dos títulos que nos dieron cierta proyección y permitieron que algunos medios de comunicación se hicieran eco de nuestro trabajo; nos referimos a *Hartémonos de amor ya que no podemos hartarnos de pan. Sexología y anarquismo*, de Layla Martínez, y sobre todo *Contra el running. Corriendo hasta morir en la ciudad postindustrial*, de Luis de la Cruz.

“
UNA LUCHA
POR CAMBIAR
LAS CONDICIONES DE VIDA DE
LAS PERSONAS
AQUÍ Y AHORA

”

“
LA HISTORIA
SOCIAL Y EL
ENSAYO POLÍTICO HAN SIDO
LAS DOS BAZAS
FUERTES DE LA
EDITORIAL

”

En ese momento, apenas si teníamos una decena de librerías que vendieran nuestras ediciones y la mayor parte de nuestras ventas provenían de las ferias del libro donde poníamos la mesa de la editorial, muchas de ellas vinculadas al tejido cultural ácrata. También contamos con el apoyo decidido y entusiasta de un pequeño grupo de lectores y lectoras que nos compraban todo lo que íbamos sacando y que, incluso, nos anticipaban dinero en concepto de preventa. Tampoco fueron despreciables los apoyos puntuales que nos permitieron cerrar algunas cubiertas y la inestimable labor de promoción de nuestros libros que, de forma desinteresada, hicieron algunos colectivos sociales, organizaciones sindicales y páginas de contrainformación.

Pero conforme el proyecto iba ganando cuerpo (el catálogo iba sumando títulos, aumentábamos la circulación de nuestros textos, ganábamos lectores y puntos de venta...), la marcha de la editorial iba exigiendo cada vez más horas de trabajo y llegó el punto en el que Juan, que asumió todo el curro de la editorial en los primeros años y cuyo oficio de archivero no le dejaba mucho tiempo disponible, barajó dejarlo a finales de 2016. Fue precisamente en ese momento cuando Araceli se sumó al proyecto, abriendo nuevas líneas de edición, mejorando el diseño editorial, consolidando los canales de distribución de nuestros libros y, en general, asumiendo una parte importante del trabajo que exigía Piedra Papel; lo que, al cabo, ya no solo garantizó su continuidad, sino que propició un impulso que nos hizo plantearnos la posibilidad de hacernos un hueco en el mundillo de la edición independiente.

En definitiva, sería la incorporación de Araceli al proyecto de Piedra Papel la que posibilitó que, justo a la mitad del camino, se empezaran a sembrar muchas semillas cuyos frutos empezamos a recoger a día de hoy.

NUNCA PERDER EL FOCO DE LO IMPORTANTE

Con el paso del tiempo, nuestra pequeña editorial ha ido cobrando forma y aunque seguimos siendo un proyecto muy pequeño, valoramos lo que tenemos porque —como decíamos antes— partimos de cero totalmente. A día de hoy, lucimos un catálogo con más de setenta títulos activos repartidos en siete colecciones (Libros del Borde, Serie Transhistorias, Cuentos Secuaces, Caja de Formas, Amarga Absenta, Fan de los Zines y SR). Junto a ello, hemos logrado consolidar una red

de distribución propia con casi cien puntos de venta y seguimos estando presentes en un montón de ferias del libro y eventos culturales vinculados al mundo de la edición. Por suerte, además, contamos con un círculo de lectores y lectoras fieles, muy interesados en nuestras líneas editoriales y que son los primeros en poner en valor lo que hacemos públicamente; algo que valoramos de corazón, ya que logran que algunos de nuestros títulos funcionen, aunque sea a pequeña escala, por el boca a boca y las buenas críticas en redes sociales. Finalmente, hemos tenido la suerte de rodearnos de una tribu de autores y autoras con quienes guardamos una relación estrecha, generosa y colaborativa; un grupo humano del que aprendemos constantemente y que mantiene viva nuestra curiosidad, alimentando nuestras ganas de aprender y mejorar poquito a poco.

Llegados a este punto, lo importante —pensamos— de haber sentado las bases de un proyecto editorial como el nuestro, es haber intervenido políticamente en la sociedad en un momento histórico que consideramos especialmente crítico para el devenir de la humanidad y los ecosistemas. Y lo hemos hecho generando pensamiento antagónico, alimentando debates necesarios, contribuyendo a la memoria histórica, rescatando personajes olvidados, generando redes y, en definitiva, poniendo nuestro granito de arena en la lucha por una sociedad más justa y libre; una lucha, en el plano cultural e intelectual, que, como militantes del movimiento libertario, entendemos siempre ha de tener los pies en el suelo, siempre ha de estar integrada en un esfuerzo superior, real, por cambiar las condiciones de vida de las personas aquí y ahora.

REDES DE APOYO MUTUO

Por otro lado, y al margen de cómo nos enriquecen las preguntas que nos vamos encontrando en el camino, una de las pocas respuestas que hemos cosechado en estos diez años de andadura es que no podemos hacer nada solos.

Efectivamente, pensamos que para tener sentido como proyecto editorial de inspiración libertaria, necesitamos trabajar por la consolidación de un tejido editorial autónomo, desobediente, estrechamente unido a las luchas de los movimientos sociales, que tenga como aspiración última intervenir en la sociedad en provecho de la mayoría social; un tejido cultural formado por lectoras, autores, colectivos, organizaciones, imprentas, editoriales, librerías, biblio-

otecas sociales, archivos, revistas, fanzines, periódicos, divulgadoras..., que, aprovechando su complejidad, amplitud y diversidad de enfoques, sea capaz de socializar ideas, estrategias y prácticas políticas que logren resquebrajar la hegemonía cultural del capitalismo.

Como no paran de repetirnos investigadores como Alejandro Civantos, autor en nuestra editorial de *La enciclopedia del obrero. La revolución editorial anarquista (1881-1923)*, hubo un tiempo, no demasiado lejano, en el que los desposeídos y las desposeídas, entendieron que solo era posible derrotar al Estado y al capitalismo si se le oponía un pueblo unido, fuerte y autodemocrático, cuya conciencia social habría de adquirirse bien lejos de las tabernas y los pulpitos; un pueblo que arrancaría de las garras del poder sus propias herramientas de liberación, construyendo un tejido cultural autónomo, independiente, igualmente soberano, donde el mundo del libro jugaría un papel clave. Y se pusieron a ello con toda la fuerza del mundo. Solo las armas y la represión más atroz, acabaron con ese sueño... Aunque, muy a su pesar, no lo consiguieron del todo.

Al fin y al cabo, ese antiguo sueño, el de amasar una cultura redentora, que detenga el proceso de alienación y nos aporte herramientas de análisis para comprender el mundo y, a partir de ahí, combatir la injusticia, sigue vigente a día de hoy. De hecho, somos muchos, somos muchas, quienes pasamos la vida, se diría que alegremente, en ese empeño cuyo final no acabamos de intuir nunca.

No quisiéramos despedirnos sin agradecer a los compañeros y compañeras de EL TOPO, que comparten barricada con nosotras, la posibilidad de contar nuestra pequeña historia en un medio tan necesario, tan bonito, como su periódico. ¡Gracias! ¡Ah! Y muchas felicidades, que un pajarito nos ha dicho que EL TOPO también celebra su décimo aniversario. ¡Larga vida! ●

Texto: **Sonia Romero Moreno**

Vecina de Cádiz y fundadora de la Agencia La Vecina y La Tienda de La Vecina

Ilustra: **Garrido Barroso**

garridobarroso.com

¡BUENOS DÍAS, VECINA!

El barrio, los barrios, las calles, las ciudades, no son nada sin las personas que de verdad lo habitan. Aquellos y aquellas que levantan verjas, que encienden luces, que llenan las calles de espacios singulares, que cuelgan carteles con los años que llevan como reclamo para poder seguir muchos más.

De repente suenan los buenos días. Y los «¿Te pongo lo mismo que el otro día?». María, la de la mercería, te dice eso de «no te lleves tanto, que con esto te llega». Juan, de la tienda de electrodomésticos, te recomienda el microondas más barato porque el que es más caro es por el color nada más; y que eso los de Amazon te lo cuelan, pero él no. Jose, el de la librería, te ha guardado el libro nuevo de la autora que te gusta, sin que se lo pidas, simplemente porque te conoce.

Lucía, la de la joyería, te arregla al reloj que se te ha quedado parado mientras te dice «anda, no me des nada, otro día te vienes por aquí y te llevas uno nuevo, que este está ya fatal». Ana, la de la floristería de la plaza, te pregunta que cómo está la dama de noche que compraste el otro día, que si la estás regando cada dos días para que no se te muera. Y Salva... es que es sentarte en la terraza de su bar y ya te ha puesto el café como a ti te gusta, con el mollete integral que te pides siempre y el salmorejo casero que hace a las seis de la mañana antes de abrir el bar.

Y estas son las personas que lo habitan y es ahí donde realmente deberíamos querer vivir. En este barrio, en estos barrios, en estas ciudades. Yo no quiero ciudades donde las calles son invadidas por vacas enormes y sonrisas en cajas de cartón. No quiero calles vacías ni más carteles de *se alquila* en locales que acaban alquilados por gigantes.

Para. De verdad, para. Que las prisas han conseguido que hayamos dejado de mirar a nuestro alrededor. Que compremos sin necesitarlo. Que compremos sin quererlo. Que compremos a los grandes que se cargan a los pequeños. Piensa. Para. Porque... ¿Cuánto hace que no paras? Que no hablas con un vecino o una vecina. Que no te das cuenta de que esa tienda que cerró era la de María, la de la mercería.

Que Juan cada vez trae menos cosas a su tienda de electrodomésticos porque no le da el dinero para comprar cosas nuevas y que apura una venta para poder traer a su tienda el último tostador que promocionan por Instagram. Que Jose ha empezado a traer artículos de regalo a su librería, porque dice

que cada vez vende menos libros y que no sabe si es porque la gente lee menos o porque ya no le compran a él.

Que a Lucía ya no le da la vista para poner en hora tu reloj y que su nieto quiere ser *tiktok*er o *no sé qué del móvil*, y que su negocio generacional con más de cien años acabará cerrando con ella. Que Ana está agobiada porque dice que cada vez hay más plataformas que te llevan las flores a casa y que no entiende cómo la gente compra flores así, sin olerlas ni tocarlas y que le quedan dos telediarios para cerrar.

Abre los ojos. Porque a Salva le acaban de abrir una franquicia a su lado, una de esas con barras de pan a un euro, desayunos más

baratos que el suyo y tomate de bote. Levanta la vista del móvil, incluso de este periódico, porque parece que hemos dejado no solo de pasear por nuestros barrios, sino también de pararnos un poco a observarlos.

Las franquicias invaden las calles, que son las únicas en permitirse pagar los altos alquileres de nuestras ciudades. Abundan los locales vacíos, abandonados año tras año por personas que prefieren tenerlos cerrados. Las calles se llenan de pisos turísticos cuyo público acaba embozado por la vaca enorme del principio de este artículo. Las plazas cada vez con menos bancos, convertidas en tránsito y paradas de furgonetas para que te muevas lo menos posible de tu casa.

Lo quiero, lo pido. Lo pido lo tengo. No importan las consecuencias. Nos da igual lo que hay detrás de un clic rápido motivado por un anuncio en redes sociales.

Seguimos pensando que nuestros actos no afectan a lo que nos rodea, que cómo y dónde consumimos no nos toca de cerca. Pero resulta que María, la de la mercería esa que cerró, ¿te acuerdas?, compraba siempre en la frutería de tu padre, al igual que Juan el de la tienda de electrodomésticos y Jose el de la librería. También Lucía la de la joyería, Ana la de la floristería y, por supuesto, el salmorejo de la cafetería de Salva estaba hecho con los tomates que le compraba a tu padre.

Y resulta que tu padre no solo ha notado que sus vecinos y vecinas cada vez le compran menos, sino también que ese supermercado exprés que siempre está abierto le ha quitado ventas y que, como siga así va a tener que cerrar su puesto en el mercado. Y que tú, que estás estudiando fuera gracias al trabajo diario de tu padre en la frutería, vas a tener que volver y arrimar el hombro porque la cosa se está poniendo chungu. Y con esto descubres que la economía es circular y que dónde y cómo nos gastemos el dinero no solo afecta a nuestras ciudades, a nuestros barrios y a las personas que la habitan: también te afecta a ti. A ver si dándonos cuenta de esto, siendo egoístas y pensando en nosotros y nosotras mismas, nos da más por consumir local.

Porque sí, nuestros actos de verdad tienen consecuencias. Y que decir «buenos días vecina» no solo salva nuestras ciudades y barrios, sino también nuestra vida. ●



—
**¿CUÁNTO
HACE
QUE NO
HABLAS
CON UN
VECINO
O UNA
VECINA?**

APÁTRIDAS: SIN PAPELES, SIN DERECHOS, SIN IDENTIDAD

MÁS DE DIEZ MILLONES DE PERSONAS EN EL MUNDO NO SON RECONOCIDAS COMO CIUDADANAS DE NINGÚN PAÍS. UNA SITUACIÓN QUE LAS DEJA EN UNA SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD EXTREMA. MILES DE ELLAS VIVEN MÁS CERCA DE NOSOTRAS DE LO QUE IMAGINAMOS.

Escribe: **Mar Pino**

Periodista y colaboradora de El Topo

Ilustra portada: **Pepeillo**

www.instagram.com/replica_nt_art

QUIÉNES SON

¿Qué tienen en común la escritora Gioconda Belli, un gitano kosovar, una kurda de Siria o un saharauí? Todxs ellxs son, o han sido el algún momento, apátridas. Es decir, no son reconocidas como ciudadanas de ningún país, lo que supone que dejan de tener los derechos que confiere la nacionalidad. Eso sí, no han llegado a esa situación de la misma manera ni saldrán de ahí con la misma facilidad. Porque la clase existe incluso para ser víctima de la opresión de los Estados. Gioconda Belli fue apátrida alrededor de dos semanas tras la decisión del Gobierno nicaragüense de Daniel de Ortega de arrebatársela a ella y otras noventa y tres personas acusadas de traición a la patria. Pocos días después aceptó el ofrecimiento de nacionalidad por parte de Chile. España, Argentina y Colombia también ofrecieron cobijo y nacionalidad a los apátridas nicaragüenses.

Nos alegramos por todxs ellxs. Pero ese proceso no es el habitual. La apatridia es una situación que convierte en invisibles y casi inexistentes a millones de personas a lo largo del planeta, en muchos casos durante toda su vida.

En los países del occidente rico y colonialista no nos preguntamos cómo adquirimos la nacionalidad. Naces y la tienes. Al margen del carácter político y simbólico del concepto *nación*, la realidad es que, desde su creación en el siglo xix, la nacionalidad es un derecho civil que permite acceder a los servicios públicos del país que la ha expedido. Es lo que te convierte en ciudadana y te permite circular por el mundo. Pero como todo derecho humano, su cumplimiento no solo no está garantizado, sino que constituye una herramienta de control de los Estados que la utilizan en muchos casos como forma de discriminación de minorías y sectores vulnerables de la sociedad. Es el caso de la mayor parte de las personas apátridas.

Una persona apátrida tiene dificultades para trabajar legalmente, tener propiedades o abrir una cuenta bancaria. No tiene

acceso a la educación o al sistema judicial, y no puede registrar los nacimientos y las defunciones.

En el mundo, según los datos de Naciones Unidas, existen más de diez millones de apátridas. Millones de personas que no tienen documentos que acrediten su pertenencia a ningún territorio, que viven en una situación de discriminación permanente y para las que es imposible la libre circulación. Y —seguro que no sorprende a nadie— las más afectadas suelen ser mujeres y menores.

No tienen por qué ser migrantes o refugiadas, aunque en muchos casos lo son o lo han sido sus progenitores. En ocasiones forman parte de minorías étnicas al margen de la ley del territorio que habitan; otras veces nacieron en un país que ya no existe como tal; o son desplazadas de un país ocupado que no les reconoce, como ocurre con la población saharauí. Muchas veces son poblaciones nómadas que tienen vínculos con varios países, como las y los románies de Europa del Este. Otras, son personas desprovistas de la nacionalidad como represalia o forma de ataque, como le ha ocurrido este mismo año a Gioconda Belli o Sergio Ramírez entre otros muchos en Nicaragua; o en República Dominicana con la población haitiana que vive en su territorio. En ocasiones la discriminación de las minorías está contemplada en la propia ley de los Estados. Según datos de Naciones Unidas, al menos veinte países mantienen leyes de nacionalidad en las que esta se puede denegar o retirar de forma aleatoria. La historia de la población kurda es un claro ejemplo. En 1962, el gobierno de Siria envió a miles de personas a la zona kurda del país para que se instalaran allí, a la vez que se le retiraron los derechos cívicos y culturales a la población kurda autóctona. Más de medio millón de kurdxs fueron declaradxs apátridas en aquel momento.

La población rohingya del oeste de Myanmar —un colectivo musulmán en un país de mayoría budista— también tiene un importante historial de abusos por parte del Estado. En 1982 Myanmar aprobó una ley que les imposibilitaba obtener la ciudadanía completa. Lxs rohingya representan el mayor grupo apátrida del mundo.

En muchas ocasiones, como señalamos algo más arriba,

la clave es la cuestión de género. Veinticinco países del mundo no permiten a las mujeres transmitir la nacionalidad a sus hijxs en igualdad de condiciones que los hombres. De hecho, esta es una de las principales causas de la apatridia infantil. En Nepal, las mujeres casadas no pueden obtener un certificado de ciudadanía sin la aprobación de su esposo o suegro y las mujeres casadas con extranjeros no pueden traspasarla a sus hijxs. Se estima que en este país 800 000 personas no tienen nacionalidad confirmada y no pueden acceder a servicios básicos.

ESTATUS DE APÁTRIDA

Lo curioso es que, para una persona en esta situación el reconocimiento como apátrida del país que habitan es el principio para obtener los derechos que le corresponden. Es decir, para salir de esa invisibilidad y exclusión, es necesario que el Estado en cuestión lxs reconozca como apátridas y esto no es tan fácil. La apatridia es un procedimiento dirigido a identificar entre quienes lo solicitan a las personas que realmente carecen de nacionalidad, según lo dispuesto en la Convención de Nueva York de 1954.

Se trata de un trámite administrativo similar a la solicitud de asilo de las personas refugiadas. Por eso otro de los problemas para muchas de las apátridas es el desconocimiento para llevar a cabo los trámites necesarios. Muchas de ellas han vivido siempre en el mismo territorio y son las nuevas demarcaciones administrativas, las leyes discriminatorias hacia su cultura, grupo étnico o género las que las convierten en apátridas y las despojan de derechos. Personas en un limbo legal que a veces ni siquiera son conscientes de estarlo y mucho menos de los trámites que necesitan para dejar de serlo. Desconocimiento que en bastantes ocasiones se extiende al propio personal de la institución que debe iniciar el proceso.

Las poblaciones ajenas a la cultura dominante, con otras formas de organización social, viviendo en asentamientos informales y con pocos recursos, no saben cómo acceder al estatuto de apátrida. En muchos casos ni siquiera están censados o tienen certificados de nacimiento.

“

ENTRE LAS VÍCTIMAS DE LA OPRESIÓN DE LOS ESTADOS TAMBIÉN HAY CLASES. ALGUNAS APÁTRIDAS DEJAN DE SERLO EN POCO TIEMPO, OTRAS LO SON TODA LA VIDA

”

“

ALREDEDOR DE DIEZ MILLONES DE PERSONAS EN EL MUNDO SON APÁTRIDAS EN ESPAÑA HAY MÁS DE 7 000, LA MAYORÍA SAHARAUIS

”

APÁTRIDAS EN TERRITORIO ESPAÑOL

En el Estado español, según datos del Ministerio del Interior, hay entre 7 000 y 8 000 apátridas. En 2022 se resolvieron 1 192 peticiones de estatuto de apátrida —un 38% más que en 2021— el 94% de ellas de saharauis.

Otra consecuencia más de la dejadez de España ante el Sáhara Occidental desde los inicios de su relación colonial. Antes de la década de los 60, al principio del proceso de descolonización, lxs saharauis no eran consideradxs ciudadanxs de pleno derecho, sino súbditxs, como explica el abogado experto en derecho internacional José M. Antón de la Calle, en el documental *Bidun Hawiya* (Sin Identidad) de Nayat Ahmed, sobre la situación las personas saharauis en situación de apatridia, que recomendamos desde aquí. Fue a partir de esa fecha, cuando el Sáhara se reconoció como provincia española y la población saharauí adquirió la nacionalidad, que a su vez podía trasladar a sus descendientes. Posteriormente y tras la ocupación de Marruecos y el abandono español, lxs saharauis se convierten en apátridas.

PERTENENCIA, IDENTIDAD, MOVILIDAD

Al margen de la cuestión administrativa, la apatridia despoja de parte de la identidad a las personas que la sufren. Algo que se incrementa cuando la tierra con la que se establece una relación de pertenencia desde sus ancestros, o no les reconoce, o no existe, o es un territorio que traspasa fronteras o ha sido ocupado por otro Estado.

Otra consecuencia es que, al carecer de libertad de movimiento, si cruzan alguna frontera pueden ser retenidas en algún centro de internamiento. Hay documentos para apátridas, como el pasaporte mundial, pero solo algunos países le dan validez y debe ir acompañado de otras identificaciones, por lo que no les sirve de mucho. La realidad es que las apátridas viven una auténtica odisea a la que se presta poca atención. Que este rincón en el periódico autogestionado más leído de Sevilla sirva para hacer su situación algo más visible. ●

Escriben:

Bibiana y Guillermo

Oficina de Derechos Sociales de Sevilla

Ilustra:

Heli

www.instagram.com/heli_illustration

RECONSTRUYENDO EL CONCEPTO DE CIUDADANÍA

CIUDADANÍA: ¿UN CONCEPTO UNIVERSAL?

La ciudadanía, como todo concepto que nace de la imaginación humana, es una invención ni intemporal ni geográficamente universal. La figura del ciudadano no aparece hasta las primeras sociedades sedentarias y estatales en Occidente, regidas por códigos legales escritos, con principal relevancia en Grecia y Roma. Tras la Revolución francesa surgen los derechos de una ciudadanía «civil», vinculados a la libertad y a la propiedad; en el siglo XIX, de una ciudadanía «política», ligada al derecho al voto y a la organización política, y en esta última mitad de siglo, de una ciudadanía «social», relacionada con el *Estado del bienestar*.

Como con tantas otras ideas abstractas, nos cuesta llegar a una única definición. Se habla de ciudadanía «global» o «cosmopolita», «política», «económica», «activa/pasiva» y hasta de ciudadanía «digital».

Debemos aclararnos. ¿Es suficiente con votar cada ciclo de elecciones? ¿Tener identidad, conocer la historia de un territorio, sentir arraigo a una localidad? ¿Estar informados, deliberar y participar en referendos, cabildos y asambleas, cultivar valores cívicos y velar por el bien público, denunciar y rebelar en caso de que este se vulnere?

En nuestro contexto sociohistórico, el concepto de ciudadanía se suele circunscribir a la posibilidad de ejercer los derechos políticos dentro de un determinado territorio. Los Estados nación se han apropiado del concepto, centrándose en el individuo autónomo, propio de la cultura occidental, para categorizar a quienes se encuentran bajo su jurisdicción y así repartir recursos, derechos y obligaciones, haciendo de la ciudadanía una categoría burocrática.

Convertir el ejercicio de la ciudadanía en una responsabilidad individual está en la base del liberalismo económico, que se interesa solo por las personas como consumidoras, de la misma manera que el Estado se interesa por ellas como contribuyentes y usuarias de servicios públicos. En resumen, una participación centrada en gestos de alcance individual.

La desintegración y la exclusión social tienen entonces el campo libre, pues las responsabilidades solidarias y comunitarias se



reducen al mínimo y dependen de iniciativas ciudadanas, lo que desvela una ausencia del Estado en su compromiso por fomentar sociedades conectadas y resilientes.

En España solemos referirnos, generalmente, a la *ciudadanía* como sinónimo de la *nacionalidad española*. Pero ni la Constitución española ni el Código Civil definen ese concepto.

Bajo nuestra óptica, el concepto de ciudadanía no debe reducirse al de nacionalidad, porque genera una gran injusticia: deja fuera a las personas extranjeras que residen aquí, incluso si lo hacen legalmente.

Ahora bien, teniendo en cuenta la mayoritaria aceptación de esta asimilación terminológica, creemos importante repasar algunos de los derechos exclusivos de

quienes detentan la nacionalidad española: 1) votar en elecciones generales y autonómicas, y postularse para ser elegidas como representantes; 2) acceder al funcionamiento (oposiciones) y a los cargos en la Administración Pública; 3) mayor facilidad para reagrupar a la familia y transmitir la nacionalidad a sus descendientes; 4) residir dentro del territorio sin condiciones (incluso con antecedentes penales); 5) acceso incondicional a la sanidad pública (los y las extranjeras deben acreditar ciertos extremos).

Nos parece que cualquier distinción es, por naturaleza, injusta. Incluso la más mínima, viola el principio de igualdad entre las personas. En especial, creemos que los derechos políticos (votar y ser elegida) deberían ser para todas las residentes, legales o no, ya que

son sujetos políticos que dependen de quienes gobiernan en su lugar de residencia. También vemos injustificado que a las personas no españolas se les limite el derecho de reagrupar familiares, e injusto y retrógrado que se impida su acceso al funcionamiento y a los cargos públicos.

Deberíamos pugnar porque la ciudadanía sea entendida como un concepto más amplio, que incluya a todas las personas que se encuentran habitando el territorio, lo que permitiría un estatus más respetuoso de los derechos de las personas extranjeras que viven aquí, y en especial de quienes tienen problemas con su residencia: muchas llevan varias décadas en España (en algunos casos toda su vida) y por diferentes razones no han obtenido la residencia legal o la han perdido, lo cual les quita muchísimos derechos fundamentales.

Por mucho que se preocupen las instituciones por la participación ciudadana, esta se ha vuelto difícil debido a la diferenciación en derechos y en el acceso a los sistemas de poder, y, además, porque el sentimiento de pertenencia se ha desarrollado en una dimensión individual en vez de comunitaria.

Necesitamos una profunda revisión de nuestra concepción de quiénes componen la ciudadanía, preguntarnos si todas pueden participar de la misma forma y ver cómo facilitar la participación de todas las personas residentes, nacionalizadas o no, en la toma de decisiones. En este empeño será fundamental fortalecer una cultura ciudadana comunitaria, con todo su pluralismo, empoderarla y recordarle su tremenda capacidad de incidir tanto en las políticas públicas como en el fomento de espacios de autorganización y apoyo mutuo para buscar soluciones. Retomar las asambleas vecinales, los espacios de convivencia, formarnos en las herramientas para la incidencia política y hacer memoria de todo lo conseguido cuando se han levantado las comunidades.

Aquí en Sevilla abundan los ejemplos: las luchas vecinales para conseguir infraestructuras, escuelas, centros de salud; los presupuestos participativos; el movimiento de las corralas; las oficinas de derechos sociales; los CSOAs; las redes de apoyo mutuo en la pandemia; la organización de las trabajadoras del hogar y, actualmente, la lucha de Barrios Hartos para unir los barrios marginados y exigir su suministro de luz. En estas luchas nos inspiramos para abogar por una ciudadanía inclusiva, participativa y comunitaria, donde la fuerza reside en el aprendizaje y diálogo constante y colectivo para generar cambios. ●

LOS ESTADOS NACIÓN HAN CONVERTIDO EL CONCEPTO DE CIUDADANÍA EN UNA CATEGORÍA INDIVIDUAL Y BUROCRÁTICA

LA ALEGRÍA NO ES EL ENEMIGO

Texto: **Mediomanto**

Hace poco me he enterado de que no todo va siempre mal. De que la vida no es en general un desastre horrible del que lamentarse. Puede sonar a tontería tremenda, pero es cierto. Yo había dado por hecho que la vida sale mal, que la gente y los animales sufren y que ya está, que poco más. Es algo que iba pegado a una esquinita de mi pecho, y lo tenía por cierto y total. Y creía otra cosa más: que el hastío, la tristeza, el enfado debían ser parte fundamental de mi ideología. Cansada y transfeminista, triste y antiespecista, cabreada y de clase obrera. La alegría era algo estúpido que solo sienten los europeos ricos y lánguidos. La alegría es burguesa. La madre que me parió. Tanto lo creía que me costaba escribir aquí sobre temas de esos que consideraba, de alguna forma poco consciente y reflexionada, banales. Como por ejemplo la amistad, la familia —a pesar de estar segurísima de que la amistad es política y de que nos salva—. Como por ejemplo de lo bello que es sentarte a charlar con tu gente sobre cómo has dormido; lo rica que estaba la comida; o lo bonito que es el nido que han hecho en el patio las golondrinas. ¿Es que acaso todo eso no es política? ¿No son necesarios esos ratos para seguir?

Antes me habría avergonzado. Porque si me siento a charlar o a comer, es porque tengo privilegios.

Pero ahora digo que sí —y que qué poquita humildad la de creer que quien no los tiene no es capaz de conversar ni disfrutar—. En mi nueva versión, en la que sé que aunque la vida no tiene sentido y es tremendamente dura, también existe lo tierno y lo placentero, quiero escribir artículos profundamente políticos que hablen por ejemplo de la alegría de reírnos de los chistes malos. Sé que a la topita le va a parecer bien: ella ha sido siempre de defender la alegría, nuestra mayor venganza. Yo antes no entendía esta frase. Pero es que creía que estar contenta era cambiar de bando. Ahora sé que esa culpa es otro mecanismo de obediencia. Por eso me estoy quitando del hastío, reservo la rabia para quienes la merecen y el resto lo dejo para el gusto rebelde de sentirme contenta a pesar de. ●

POESÍA CONCRETA

LA POESÍA ES DESENGRASANTE DEL ALMA, INVOCADORA DE ESPÍRITUS. NO TODO VA A SER BRASASESUDA, VIAJES ÑOÑOS O NOVELA DISTÓPICA. ¿HAY MEJOR MOTIVO PARA CONVOCAR EL I CERTAMEN DE POESÍA CONCRETA LISERGIA?

La Cúpula

La poesía es *cool*, el *jevi* no es violencia. La poesía es una forma de conocimiento que nos ofrece otras significaciones a varios y desiguales niveles de impacto. Porque conocemos con el logos de la palabra, pero también con los símbolos, con los sentidos y con cómo reaccionan las entrañas.

La poesía no es un adorno inútil de la lengua. Tampoco es un juguete sexual. O sí, a veces. No se agota en la terapia. Las asociaciones semánticas, fonéticas y discursivas generan vínculos diferentes que diluyen las líneas habituales de identidad llevando a un nuevo estar en el mundo.

Vale. La propuesta de un certamen internacional de poesía concreta nace de un deseo sociopolítico: que este encuentro sea el comienzo de una época de comunicación y concordia entre las personas. Como rezaban sus bases: «Por una poesía no van a llamar a la Policía. Un poema no debe ser un problema. Indague *paentro*, señor fiscal. El mundo es solo uno y somos demasiada gente para llevarnos mal».

Los poemas que les presentamos comparten con brillantez la pulsación de la poesía concreta: centrarse. Son poemas posicionados, emitidos desde unas condiciones materiales y culturales tan concretas como una *cocreta*. Y, por último pero no menos importante, estos poemas hacen ver aquello que decía el poeta: «la inmensidad está en el detalle. Todo está en todo».

Hay que puntualizar que el primer poema, visualmente, tenía forma de barbabigote; el segundo estaba redactado en forma de caballeriza y, el último, con la silueta de un gran pene. Pero sabiendo lo que cobran quienes maquetan este periódico, se ha preferido conservar una forma lineal y evitarles problemas de diseño tipográfico.

El primer poema, *El señorito Iván* es un poema juguetón, folklórico, como ha sabido perfectamente leerlo el artista Víctor Alphonse haciéndolo canción (recomendamos ansiosamente buscar esta canción, en el *youtube* mismo). Recoge con la luz y alegría de esta tierra todas las facetas de un ser concretamente abominable y genera, en diversos planos, el deseo de la risa, del movimiento, de la hermandad. «Fascista, ven y dame un abrazo» que diría Héctor Arnau. El segundo poema es una toma panorámica helicoidal en torno a la que está llamada a ser una de las musas de las revistas del corazón de las próximas cinco o seis décadas. Se trata de un texto con una profundidad abisal, con una significación volcánica, con un halo de concreción huracanada, con amplitud telúrica. El tercer premio tiene una cadencia y un tacto más estético. El pelo, el cabello, toman aquí un papel arrebatador y pantalla caleidoscópica que complejiza un mundo mucho más simple del que creemos. La pieza está inspirada en un

encontronazo tenido con el muso en el pasado congreso de la lengua que hubo en Cádiz. Un respetito.

Estos son los poemas finalistas del I Certamen de Poesía Concreta *Lisergia*. Lo disfruten:

EL SEÑORITO IVÁN

Espinosa de los Monteros / Espinosa de los moteros / Espinosa de los montoneros / Espinosa de las monterías / Espinosa de los modernos / Espinosa de los mochileros / Espinosa de los mozuelos / Espinosa de los mochuelos / Espinosa con un Pampero / Espinosa porrón pompero / Espinosa de los mosqueteros / Espinosa de los mosqueos / Espinilla de los Monteros / Speed Nossa the lost mount hero / Espinosa de Montego Bay / Espinosa de los Montesco / Baruch Spinoza de los Monteros / Espinosa de los motineros / Espinosa de los manteros / Espinosa de los mastuerzos / Espinosa de los Monegros / Espinosa de los mineros / Espinazo de los monteros / Espinete y los muleros / Gaseosa de los buleros / Spin Doctors de los fontaneros / Espingarda de la frontera / El paniza de los mo-fletes / Mamoneos de las espiochas / Espina dorsal del cocotero / Espiocha de los maderos / Espinazo de los coqueros / Es panocha de moroneros / Espinosa del Mundo Negro / Espinosa de los mamoneos / Espinosa de las monsergas / Espinosa de Monseñor / Espinosa de las mentiras / Espinosa de los bomberos / Espinosa de los meteoros / Espinosa de los The Metheors / Irene Espinosa Montero.

LA GRAN VICTORIA

Victoria Federica de Marichalar y Borbón / Victoria Federica de Firmar y Chimpón / Victoria Federica de echar a volar y al montón / Victoria Federica del mar simplón / Victoria Federica de chicle y bombón.

Viva Federici de Marichalar / Victoria Federica, su caballo y su fuga / Victoria Federica, que nació rica y ahora es aristopunk / Una estrella pija / Seguro que es arisca / Y tiene cara de lista / Victoria Srebrenica / Minovia Federica.

HOMBRE CON PELO Y ESPADA

Arcadi Espada / Arcadi, nieto de Isildur, espada larga / Arcadi Club de Furbo / Ese Arcadi, oé / Arcadi Espada de Damocles / Arcadi entre la espada y la pared / Arcadi de espaldas / Espaldarazo de Arcadi / Arcadia estafa / Arcadi Espada recogió el anillo del cuello del orco / Arcadi Espada a lomos del león Pelazo se adentró en el bosque / Arcadi, salte del agua que tiene los labios moraos / El capitán Arkadio Espada Láser de la nave USS Fachorrix esquivó el cinturón de asteroides / Ese Arcadi en el estadio, con la bufanda del cadí de la marca Espagnolo, gritando con to su cuerpo entre las brigadas amarillas / Arcadi Espada despedido del Aldi al no ponerse la gorra de charcutero / Arcadi Espada está entre el grupo de migrantes que cae al agua debido al oleaje / Arcadi quién es la última (¿va por número?) / Ese Arcadi Espada de barrio / Arcadi colutorio / Arcadi dirige la cuadrilla con seriedad y templanza / Arcadi Savater, un híbrido crazy / Baby Arcadi tuturutu / Arcadi tiene cara de autofollarse duro / Contar Arcadis saltando vallas para dormir / Arcadi se queja de que uno de los pomelos que le ha vendido el frutero no está lo suficientemente terso / Que si quiere bolsa / Las 200 000 vidas de Arcadi Espada. ●

DEBATE DE OTROS TIEMPOS

Texto: **Alberto González Pulido**

Coordinador general en la UNIÓN_AC

Ilustra: **Ezequiel Barranco**

www.ezequielbarranco.com

La sombra de la censura vuelve a aparecer en el sector cultural de nuestro país. En un contexto social en el que la libertad de expresión y la creatividad son fundamentales para el desarrollo de una sociedad democrática y diversa, la censura se ha convertido en un tema de discusión central en la pasada campaña electoral. Todo esto, sumado a la controvertida ley mordaza y a los esfuerzos por establecer el Estatuto del Artista, pone de manifiesto la delicada balanza entre el respeto a la libertad artística y la necesidad de mantener un entorno cultural que luche por la dignidad profesional del sector.

La censura indiscriminada que se viene sufriendo desde hace unos años y que se ha incrementado de manera exponencial en 2023 plantea serias preocupaciones en torno a la pluralidad de voces y la riqueza cultural. Cancelar eventos artísticos por motivos políticos socava la esencia misma del arte como vehículo de crítica y reflexión. La cultura es un elemento básico de la democracia que fomenta la capacidad crítica y la participación ciudadana en todos los procesos políticos, y que ahora ha adquirido, más si cabe, una importancia capital para nuestro futuro más cercano.

La llegada de la extrema derecha a las corporaciones municipales y a los organismos autonómicos, gracias al apoyo de partidos políticos de corte liberal y conservador, ha generado el caldo de cultivo perfecto para cancelar proyectos culturales que abogan por una reflexión profunda acerca de nuestro modelo de sociedad, y que plantean discursos que defienden la igualdad de género, los derechos de la comunidad LGTBQ+ o la lucha contra el cambio climático.

Abel Azcona, Rocío Sáiz, Diana Larrea, Eugenio Merino, Saioa Olga González, Laura Corcuera, Mónica Cofiño, Santiago Sierra, Ana Belén, Xavier Bobés, Alberto Conejero, Paco Bezerra... La lista es larga, pero más larga aún la de la autocensura. La precaria situación del sector cultural, donde no existen apenas derechos laborales básicos, genera un entorno de total dependencia con las instituciones públicas que financian proyectos culturales. Así, aparece la injerencia política, que de forma directa afecta a la libertad de creación de los artistas y productores culturales en nuestro país.

Esta injerencia es una más en la lista de malas prácticas enquistadas en el sector cultural en España. La ausencia de cartas de compromiso, de contratos tanto laborales como mercantiles, y las carencias legales en las formas y plazos de pago son algunas de las deficiencias de las que se alimenta la autocensura. Al no tener apenas herramientas de defensa, los artistas deciden adaptarse a las condiciones y preferencias de quienes financian los proyectos, perdiendo así originalidad, calidad y transparencia en los procesos creativos.

De ahí la importancia del Estatuto del Artista, que busca proteger los derechos de los trabajadores del ámbito cultural y artístico en España. Si se desarrolla de una forma plena, será un paso para proteger los derechos y la libertad de los creadores, en su lucha por reconocer y regular sus derechos y condiciones laborales, que garantice su independencia y libertad de expresión. Sin embargo, implementarlo de forma efectiva sigue siendo un desafío. La ambigüedad a la hora de interpretar ciertos aspectos del Estatuto del Artista, en especial en lo relativo al concepto de *autónomo cultural*, requiere una revisión y un desarrollo más claro que aporte solidez al frágil equilibrio entre reconocer los derechos artísticos y las consideraciones prácticas de la industria cultural.

La censura en el sector cultural en España es un tema complejo que exige un enfoque equilibrado. Si bien es importante respetar los valores y normas de una sociedad, también es esencial permitir

que el arte desafíe, inspire y refleje la diversidad de perspectivas. La llamada ley mordaza plantea preocupaciones legítimas sobre la libertad de expresión, mientras que el Estatuto del Artista busca proteger a los creadores. Esta ley de seguridad ciudadana, aprobada en 2015, ha sido objeto de críticas por su potencial para coartar la libertad de expresión, especialmente en el ámbito cultural.

Así, la línea entre la crítica legítima y la infracción se vuelve difusa bajo esta legislación, que amenaza la diversidad de perspectivas y la autenticidad del arte. Durante esta pasada campaña electoral, se ha ejemplificado la necesidad de abordar estos temas de manera reflexiva y cuidadosa, reconociendo la importancia de un entorno cultural enriquecedor y abierto al diálogo. En última instancia, la sociedad española debe esforzarse por encontrar un equilibrio que permita la libre expresión artística sin poner en riesgo la democracia como forma de organización social.

Por ello, recientemente se ha creado la Organización por la Libertad Artística (OLA), que se presenta como una respuesta clara de la sociedad civil ante los desafíos relacionados con la censura y las carencias en la defensa de las libertades civiles en España. Esta organización surge en un contexto en el que la libertad de expresión y la independencia artística se han visto amenazadas por casos de censura, tanto que organizaciones como Amnistía Internacional, Human Rights Watch y Freemuse lo llevan denunciando desde el año 2017.

Por último, crear la OLA demuestra que la censura dentro del sector no es simplemente un tema teórico, sino una cuestión tangible, que puede inspirar respuestas y acciones concretas por parte de la ciudadanía preocupada por el estado de la libertad de expresión en el ámbito artístico. La OLA representa un paso importante hacia el fomento de una sociedad que valore y proteja la diversidad de voces y la creatividad sin restricciones, y revela el peligro del atraso social que supone la censura en la cultura. Y es que este debate sobre la censura parece más propio de otros tiempos. ●



LA CULTURA DEL OLIVO COMO PAISAJE HEGEMÓNICO ANDALUZ ESCONDE UNA HISTORIA DE RIQUEZA Y EXPLOTACIÓN LABORAL CON LA QUE SE SILENCIARON LAS LUCHAS DE MILES DE MUJERES DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Texto: **Virginia Linde**

Directora de Manzanillas y Gordales. Una Historia de Aceituneras. La recuperación del relato de las trabajadoras de Tepesa. Polítologa y técnica de investigación

Ilustra: **Alejandro Morales**

behance.net/trafikantedecolores

De todos los imperios perdidos por Sevilla, puede que el menos llorado sea el de su aceituna de mesa. Fuimos la potencia mundial de una industria, la del aderezo, cuyos frutos recorrían el mundo tomando al Guadalquivir como a una auténtica autopista de oro verde entamado en bocoyes y cuarterolas. Líderes de un sector que daba empleo a cientos de miles de mujeres y que integraba en el suelo de la provincia todo el proceso de producción de la siembra al envasado, el cual destacaba como la principal fuerza económica de la zona. Esta cultura única, forjada en los almacenes de aceitunas, fue el resultado de una combinación de casualidades que germinaron en el contexto de la dictadura. Las condiciones agroclimáticas únicas del valle del Guadalquivir propiciaron que las dos variedades más apreciadas y solicitadas en el aderezo, las manzanillas y las gordales, echaran raíces, convirtiéndose en un activo esencial de la región.

Aunque las aceitunas siempre han formado parte de nuestra historia, Andalucía no siempre fue un mar de olivos. Una figura clave en el cambio de paradigma del olivar fue Ernest Solvay, cuya mejora del método Leblanc para obtener sosa cáustica allanó el camino para la exportación y conservación de las aceitunas. Con la patente de Solvay el aliño de salmuera tradicional sevillano alcanzó la dimensión industrial necesaria para llegar a ultramar.

El último eslabón necesario para esta revolución fue proporcionado por Wenceslao Soldat, un mecánico checo radicado en Dos Hermanas. Soldat, inventó la primera máquina de deshuesado de aceitunas, marcando un hito en la optimización de la producción.

La Sevilla del siglo XX vio florecer la cultura de la aceituna

UN RECUERDO PARA LAS MUJERES DE LA ACEITUNA



de mesa y los almacenes. El valle del Guadalquivir se convirtió en el epicentro de la producción de manzanillas y gordales, abasteciendo la península y cruzando el Atlántico hasta América. El influjo de la industria se extendió por el Aljarafe, la vega del Guadaíra y Dos Hermanas. Miles de mujeres llenaron los almacenes, rellenando botes a mano que adornaban las barras de las coctelerías más elegantes de Manhattan. Esta industria tejía una red de proveedores subsidiarios, de maestros toneleiros de Jerez a oficinas comerciales en Norteamérica, transatlánticos, bancos y aseguradoras.

Desde octubre de 1954 hasta septiembre de 1955, más de 800 000 fanegas de aceitunas partieron desde el puerto de Sevilla hacia Norteamérica.

Los manzanillos se localizaban entre Arcos, Espera, Bornos y Aguilar. Los gordales, variedad única que solo crece en un radio que

no excede los 50 km de la Giralda, estaban en el Arahal, Utrera, Carmona, Santiponce y Dos Hermanas.

Los olivos pueden alcanzar cien años, pero su longevidad y eficiencia dependen de los oficios del campo. Oficios que gozan de reconocido prestigio, estatus y poder. Un buen olivar de manzanillos o gordales necesita de podas o limpiezas que ayudan al árbol a concentrar la energía en la aceituna. Necesita de injertos y estacas que permiten la reproducción del árbol. Y necesita de la coordinación de una buena fuerza de trabajo en la recogida.

La cosecha de la aceituna de mesa se llama verdeo, porque refleja el verdor del fruto antes de su madurez, antes de enverar. Durante los últimos calores del verano, la vida gira en torno a los olivares, movilizando recursos y deteniendo otras actividades. El verdeo lo trabajan cuadrillas de colleras organizadas por un manijero.

Las mujeres ni podan ni limpian. Ni injertan ni plantan. Hay pocas mujeres verdeadoras. No hay mujeres manijeras.

Frente al espacio de virilidad del verdeo, el ecosistema femenino del almacén.

Las mujeres comenzaban a menudo como *niñas del suelo*, recolectando los tapones que escapaban al quitar el hueso, con doce o trece años, pudiendo evolucionar en el escalafón de faenera hasta el escogido o el relleno. Con el despegue de la venta al detalle de la posguerra surgirá el oficio de botera. La botera rellena a mano un bote de cristal con una pinza de 40 cm, colocando a mano las aceitunas de modo que el pimientito se vea simétrico y el efecto final sea estético y equilibrado.

La faenera se encarga de trasvasar, descargar, escoger, requerir, rellenar, preparar el pimientito, la salmuera, alimentar tolvas, controlar la maquinaria, paletizar, despaletizar y cargar. A veces tiene que velar (trabajar por la noche). Solo hay mujeres faeneras. Solo hay mujeres boteras.

En los almacenes el trato que se dispensaba a hombres y a mujeres era manifiestamente desigual. Desde el propio convenio colectivo se consagraba ese trato, en el que las faeneras tenían salario inferior al de los peones, pese a tener exigencias físicas superiores. Aunque oficialmente la Constitución cambia ese escenario lo cierto es que el marco agroindustrial sostiene múltiples desigualdades. Solo en el año 98, tras once años sin convenio, el sector del aderezo convocaba una de sus grandes huelgas para reclamar la igualdad salarial del sector —que por entonces contaba con un 85% de contratación femenina en franca desventaja salarial: en ese momento se calculaba una diferencia de 800 pesetas diarias por trabajos de similar categoría— y un protocolo específico contra la violencia y el acoso sexual que nunca llegó a firmarse. Tuvimos que esperar al 2009 para tener un convenio de verdeo que garantizara el mismo jornal para las mujeres que participaran en la recogida, encontrando una caída del 80% de las contrataciones para esa campaña.

Se acerca el verdeo. El tiempo no se detendrá ante el paso polvoriento de los camiones. Ya no quedan almacenes y cuesta llevar la cuenta de los gordales arrancados entre una y otra campaña. Las niñas del suelo, las faeneras y las boteras siguen entre nosotras, recordando el final de un mundo que las llenó de achaques y que no supo cantar a la épica de su esfuerzo.

Hay mucha historia que no te han contado tras el cotidiano gesto del disfrute de una aceituna. ●

“
FRENTE AL ESPACIO DE VIRILIDAD DEL VERDEO, EL ECOSISTEMA FEMENINO DEL ALMACÉN
”

TODO EL MUNDO HABLA DE LA BACHILLERA, PERO ¿SABEMOS CUÁL ES SU HISTORIA? CONTADNOS CUÁL ES EL ORIGEN DEL BARRIO PARA QUIENES NO LO CONOZCAN.

La Asociación Sevillana de la Caridad (antes Fundación Sevillana de la Caridad), recibe los terrenos de la huerta de La Bachillera en 1948 a través de la donación que hace el torero Francisco El Artillero con el fin de que se distribuyera entre la gente necesitada. La Asociación alquila estos terrenos a pequeños ganaderos y, posteriormente, a migrantes, principalmente de pueblos de la sierra norte de Sevilla, que autoconstruyen sus viviendas. Las casas pasaban así a ser de su propiedad, aunque el terreno era alquilado. Este es el punto de partida de los problemas y de las demandas de sus vecinas.

75 AÑOS DESPUÉS, QUE SE DICE RÁPIDO, ¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL CON LAS CASAS? SABEMOS QUE SE APROBÓ UN PLAN ESPECIAL DE REFORMA INTERIOR (PERI), QUE PRETENDÍA LA ERRADICACIÓN DE LA INFRAVIVIENDA DEL BARRIO. ¿EN QUÉ PUNTO ESTÁ?

La titularidad de los suelos es el principal problema, pues la mayoría de los terrenos siguen siendo de la Asociación Sevillana de la Caridad y, aunque las viviendas son propiedad particular, no se pueden escriturar, aunque pagamos IBI. Solo 132 vecinxs, de 370, son propietarios de los suelos donde se levantan sus viviendas.

Después de muchos años de lucha por la cesión de los terrenos, el 25 de mayo de 2018 se aprueba un PERI donde consta la cesión y el 29 de julio de 2021 la comisión ejecutiva de la Gerencia de Urbanismo aprueba que las vecinas puedan acceder al registro de la propiedad, pero todo lleva una serie de protocolos que van muy lentos, y en ello estamos.

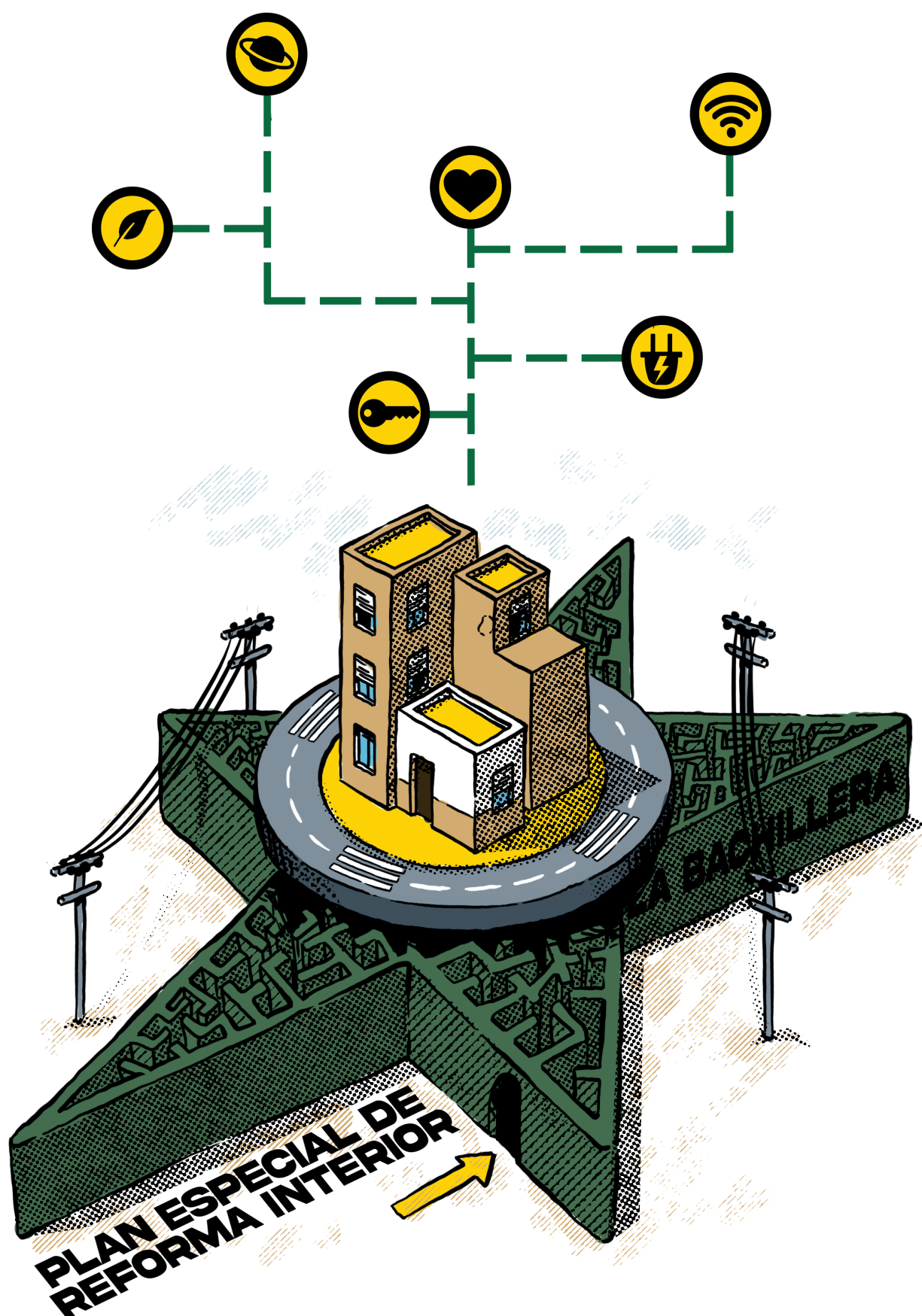
Actualmente, el primer paso que es una licencia AFO ya está conseguida. El segundo paso es saber cómo se va a hacer la cesión, que se cree que será por donación. Estaba prevista una reunión del presidente de la fundación sevillana de caridad, José Luis David Guevara, exdelegado de transición ecológica, pero ahora con el nuevo gobierno local, no sabemos. El PERI tiene tres objetivos: social, administrativo y urbanístico; y aún no se ha ejecutado nada, solo se está trabajando en el administrativo, que consideramos más importante, pero de forma muy lenta.

ENTREVISTA A LA AA.VV. ESTRELLA ANDALUZA

LA BACHILLERA, UN RECORRIDO DESDE 1948 A 2023

HABLAMOS CON EVA GONZÁLEZ E IGNACIO CRUZ, SECRETARIA Y TESORERO DE LA ASOCIACIÓN DE VECINXS ESTRELLA ANDALUZA DE LA BACHILLERA. ESTAMOS EN PLENA OLA DE CALOR, YA ES LA CUARTA DEL MES DE AGOSTO, CON EL BARRIO SUFRIENDO CORTES DE LUZ A DIARIO. LAS VECINAS YA NO PUEDEN MÁS Y DESDE JULIO, MOVILIZADAS JUNTO A BARRIOS HARTOS, LUCHAN POR CONSEGUIR UN SERVICIO QUE PAGAN MUY CARO: NO OLVIDEMOS LAS LÍNEAS DE MEDIA Y ALTA TENSIÓN QUE ATRAVIESAN EL BARRIO Y LA SUBESTACIÓN DE ELECTRICIDAD UBICADA AL LADO

Texto: **Candela González Sánchez** / EL TOPO · Ilustra: **Pablo Trastos** / www.instagram.com/al_travaseo



Y ESO QUE ESTÁIS AL PIE DEL CAÑÓN. ¿EN QUÉ CONTEXTO SE CREA ESTRELLA ANDALUZA?

Todo empieza cuando la juventud del barrio, organizada entorno a las Juventudes Comunistas, se plantearon solicitar un centro juvenil para el barrio. Lo consiguieron después de varias reuniones con Manuel Sánchez, presidente de la Asociación Sevillana de la Caridad y concejal del Ayuntamiento de Sevilla, en los años 70. El nombre sale del equipo de fútbol del barrio.

La Asociación cedió el terreno, pero tenían ellos que buscarse la vida para su construcción. Para los jóvenes era misión imposible. Pasado unos años, sobre 1975-1977, la mayoría de esos jóvenes ya estaban casados y con niños, y fue cuando se retoma el tema del terreno, pero ya desde el punto de vista de tener un local social para la barriada, y así es como se funda la asociación de vecinxs Estrella Andaluza.

Se consigue un solar de más de 100 m² que pasa a usufructo de la Asociación de la barriada. De los primeros que se pusieron manos a la obra fueron, entre otros, el Poli (Hipólito García) porque él era encofrador. Los demás jóvenes hacían las zanjas, excavaban lo huecos, etc. También participaron en esta tarea el Lejía, Manuel *el Tirante*, encargado de obra; Alfaico *el Mazorco*; su hermano Joaquín, el del quiosco, el Pipa, Rafael del manchón, Juani el cano, julio el taxista, Antonio el cocinero, Fernando Muro y muchos más. También colaboraron Juan Guijo *el Pecho Lata*, Alfredo, Joaquín del Manchón Tenorio, el lotero, Manuel y Luis de la calle Naranjo. Imposible poner todos los nombres, casi todos los vecinos colaboraron y pusieron su granito de arena. Los materiales venían, la mayor parte, gratis. El Poli, además de su trabajo, también consiguió los hierros del encofrado gratis, los bloques de ladrillo, el cemento, etc. El guarda de la obra de las naves de la Citroën nos daba permiso para recoger materiales, era nuestro polvo. Los cables eléctricos también los trajo un vecino electricista e hizo la instalación, así con todo.

Las y los vecinos se volcaron en la construcción de su local, y todos los sábados, domingos y festivos, ahí estaban. La primera construcción duró unos tres años. Después se fueron terminando los detalles. En la sede de nuestra asociación se consiguió tener médico de cabecera. Antes de los 80 tenían que ir al médico a San Jerónimo, con los problemas para los vecinos mayores y el peligro de pasar junto a la vía del tren a menos de un metro.

“LA TITULARIDAD DE LOS SUELOS ES EL PRINCIPAL PROBLEMA, PUES LA MAYORÍA DE LOS TERRENOS SIGUEN SIENDO DE LA ASOCIACIÓN SEVILLANA DE LA CARIDAD

“SU MAYOR FORTALEZA ES EL APEGO QUE TENEMOS LOS VECINOS AL BARRIO, PORQUE LO HEMOS CONSTRUIDO NOSOTROS

LA NAVE DE RENFE, EL EDIFICIO CREA O LA AGENCIA ESPACIAL. ¿CÓMO VIVÍS ESTOS PROYECTOS?

Las naves de Renfe nos dieron trabajo y ambiente al barrio, después, cuando dejaron de ser talleres, se convirtió en una escombrera del Ayuntamiento lleno de ratas que cruzaban para el barrio. Las naves las hemos disfrutado y sufrido; siempre se habla de las naves de San Jerónimo y nosotros decimos «las naves de La Bachillera».

El Ayuntamiento nos ha presentado proyectos y plazos que no se han cumplido, no se han ejecutado; ahora parece que, con el proyecto de la Agencia Espacial, algo se va a ejecutar, aunque dicen que en enero 2024 debe estar en funcionamiento, y eso no lo creemos. El CREA nunca ha tenido impacto en el barrio, ni en Sevilla tampoco. La Agencia es una oportunidad para el barrio en su desarrollo porque le darán un arreglo al entorno.

EN EL BARRIO ATERRIZA HACE UNOS AÑOS LA DIGITALIZADORA Y GENTE QUE, SIN SER DEL BARRIO, OCUPA UN LUGAR IMPORTANTE. ¿CÓMO HA SIDO LA EXPERIENCIA?

Surge un poco de casualidad. Tuviimos una reunión en el distrito a la que asistió Factoría Cultural y también otras asociaciones que trabajaban en el barrio, y nosotros que intentábamos acercar la cultura, la música, el flamenco o el rap. Y ahí fue la primera toma de contacto. En junio de 2021 le hicimos un homenaje a Antonia y Cristina, que habían formado parte de la asociación NIJA y de muchos movimientos vecinales y se habían jubilado, e invitamos a Antonio Moreno de Factoría Cultural. En esa fecha hicimos una exposición un poco rudimentaria de fotos antiguas del barrio. Cuál fue nuestra sorpresa que al término de la visita me dijo Antonio, «te prometo que esto te lo vamos a digitalizar». Pensábamos que iban a ser promesas incumplidas como nos hacen tantas y luego quedan en olvido; pero no, en septiembre se pone en contacto y nos dice que nos van a llamar desde La Digitalizadora Óscar y Miguel, que van a sacar el proyecto adelante.

A través de las fotos y vídeos de los vecinos, se ha dado a conocer al barrio por su historia, su gente, sus costumbres, eventos... sin mostrar nada malo del barrio —que es por lo que la asociación lucha— para que no nos encasillen. Hemos estado currando codo con codo durante dos años. Con unos proyectos chulísimos que han marcado un antes y un después en cuanto a la unidad vecinal. El personal de Factoría y de la Digitalizadora son parte de la familia de La Bachillera.

HACE UNOS AÑOS, TAMBIÉN PASÓ EL COLECTIVO ARQUITECTURA Y COMPROMISO SOCIAL CON VENTURA GALERA, NACHO CANELA, LUCÍA... ¿QUÉ SACA EL BARRIO DE TODAS ESTAS EXPERIENCIAS?

Arquitectura y Compromiso Social aterriza en el barrio alrededor del 2000, y fue un impulso muy grande, era el primer estudio que le hacían al barrio en cuestión de arquitectura y, además, estudiaron la influencia en la salud de los postes de Sevillana. Después, cerca de 2009, formamos la comisión de barrio. Se visitaron todas las casas del barrio, sus medidas, quiénes eran sus propietarios, si eran alquilados, etc. Ventura era quien nos coordinaba. Participaron Ignacio Canela, Lucía Olmedo, Ramón, Nuria, etc. Tenemos muy buen recuerdo de las reuniones con gran parte de los vecinos del barrio y desde ACS formaron parte de nuestra familia. Tanto es así, que algunos se han quedado a vivir aquí.

ESTOS DÍAS ESTAMOS VIENDO CÓMO LXS VECINXS PASAN LAS OLAS DE CALOR CON CORTES DE LUZ DIARIOS, CON EL AGRAVANTE DE QUE EL BARRIO ESTÁ ATRAVESADO POR LOS POSTES DE ALTA Y MEDIA TENSIÓN, CON SUS CONSECUENCIAS PARA LA SALUD... ¿CÓMO SE VIVE ESTO? ¿HACÍA FALTA EL IMPULSO DEL COLECTIVO BARRIOS HARTOS PARA COMENZAR LAS MOVILIZACIONES?

Debido a que el barrio está junto a la subestación de Endesa, cruzan cables de media y alta tensión. Según el proyecto incluido en el PERI, esta subestación se traslada al norte del Tamarguillo, con lo también se trasladan estas líneas, pero como ya hemos dicho, va todo muy lento.

Los cortes de luz se están produciendo diariamente. Solo hay que darse un paseo por el barrio para ver que las instalaciones están obsoletas. Los vecinos se ven impotentes, el Ayuntamiento dice que no es de su competencia, la Junta de Andalucía no contesta, Consumo nos dice que sigamos reclamando y, Endesa, que la culpa no es suya... entonces las vecinas han ido a manifestaciones donde hemos conocido a la plataforma Barrios Hartos con las que continuamos de movilizaciones.

Tanto en el encierro de 2004 reclamando la propiedad de los suelos, como ahora, las vecinas, las mujeres, fueron las que llevaron la voz cantante, al igual que ahora con el movimiento por los cortes de luz. Y eso para mí es un orgullo, que saquen esa fuerza.

¿QUÉ ES LO MEJOR DEL BARRIO? ¿CUÁLES SON SUS FORTALEZAS Y SUS DEBILIDADES?

Ignacio: Lo mejor del barrio es la convivencia entre el vecindario, y la asociación de vecinxs.

Su fortaleza es el apego que tenemos las y los vecinos al barrio, porque lo hemos construido nosotras. Debilidad no le veo, quizás una renta medio-baja de sus habitantes, un nivel cultural medio-bajo y, al ser autoconstruido, no tiene norma urbanística, pero esto a la vez le da un encanto especial.

¿CÓMO OS IMAGINÁIS EL BARRIO DENTRO DE UNOS AÑOS?

Ignacio: Me imagino un barrio más desarrollado urbanísticamente, pero diferente a otros barrios y con una convivencia sana y envidiable.

Eva: en 2009, sacaron entre la Junta y el Ayuntamiento unas ayudas para rehabilitación de las viviendas. Salieron muchas aprobadas, pero ¿qué pasó? Que vino la crisis, y una parte de estas ayudas tenía que ser aportada por los vecinos y fue imposible. Me gustaría que existieran ayudas para que todos los vecinos pudieran realizar arreglos a sus viviendas. Además, que el suelo de las viviendas fuera de una vez por todas escriturado. Que después de 30 o 40 años de lucha ya esta bien. Que de un Gobierno a otro se van pasando la pelota y nunca se arregla. Aunque creo que vamos avanzado. ●

EL TERROR FEMINISTA

David de la Lama

EL TOPO

Quienes ya empezamos a contar con alguna cana recordamos con cierta simpatía a Lorena Bobbitt. Una noche, John Bobbitt volvió a casa borracho, como solía hacer, agredió a la que era su mujer y la violó. Lorena no podía más. Cogió un cuchillo de la cocina y le cortó el pene.

A Valerie Solanas quizá se la conozca menos. Pero si hablamos del *Manifiesto SCUM* (*Society for Cutting Up Men*) o la señalamos como la persona que disparó a Andy Warhol, su historia ya nos viene vívida a la cabeza.

Que han existido mujeres violentas es sabido por todxs, pero lo cierto es que en el imaginario colectivo las acciones violentas por parte de mujeres han quedado relegadas a una suerte de anecdotario del que la mayor parte del movimiento feminista ha renegado. Movimiento (en su sentido más amplio) que ha hecho bandera del pacifismo y de la bondad innata de las mujeres. Valores tradicionalmente relegados al concepto de feminidad impuesto por el sistema patriarcal.

Por eso, este libro de Irene (*El terror feminista. Breve elogio al feminismo extremista*; Ed. Kaxilda) es imprescindible. Nos cuenta la historia de mujeres como María del Carmen García, que se encontró con el violador (62 años) de su hija (13 años) mientras este disfrutaba de un permiso penitenciario. Al verla, el violador le preguntó «¿Qué tal sus hijas?» María no pudo más que acercarse a la gasolinera más cercana y comprar todo lo necesario para volver al bar donde se encontraba el violador y prenderle fuego.

Noura, Judith, Diana, Christable o las *suffragettes* son los nombres de algunas de las protagonistas de este libro que nos propone repensar el feminismo desde la óptica del miedo a través de las vidas de aquellas que decidieron ir por el camino de la acción directa. Como puede leerse en su misma portada: «¿Hemos de perder tiempo haciendo ver que tenemos las manos limpias e intentando convencer al mundo entero de nuestra bondad e inofensividad? ¿Qué pasaría [...] si los hombres empezaran a tener auténtico miedo?». ●

ECUADOR LE ESCUPE AL EXTRACTIVISMO

Juan Castillo / Asociación Alquería, podcast Micelio.

Este 20 de agosto de 2023 hubo elecciones en Ecuador en un contexto desolador: niveles inauditos de violencia narcopolítica, corrupción en el Estado, años de gobiernos neoliberales... Pero si algo saben hacer los pueblos de Abya Yala es sembrar semillas de esperanza bajo los chaparrones de injusticia más aberrantes.

Esta vez no solo se elegía gobierno, también se votaba sobre el extractivismo en dos referendos. Uno, sobre el petróleo en el Yasuní, sector de la selva amazónica. El otro, sobre la minería en el Chocó Andino, zona de bosque tropical en la periferia de Quito. En ambos casos la cuestión era si esa industria, destructiva para el ecosistema y comunidades locales pero rentable para el capital y el Estado, ¿debe continuar? Ambas eran consultas impulsadas desde abajo, con (casi) todo el arco parlamentario, mediático y patronal en contra. Y en ambos casos arrasó el sí: el sí a la preservación, a prohibir la industria extractiva en el territorio.

La consulta sobre el Chocó se votaba solo en Quito, zona urbana donde las ideas ecologistas (aunque sea en su versión burguesa y desarraigada) tienen tirón, y las encuestas ya hablaban de posible victoria. La realidad fue más contundente: se ganó por 2/3 del voto, y el sí triunfó en todos los barrios de la ciudad. La del Yasuní se votaba en todo el país, con la complejidad que eso implica, y todo apuntaba a que esa batalla sí la iban a perder los movimientos. También se ganó, con casi 60% de apoyo al sí. ¿De dónde viene ese antiextractivismo popular?

La consulta del Yasuní la impulsó el colectivo Yasunidos: principal grupo ecologista del país, con una habilidad brutal para la batalla cultural y una marcada línea anticapitalista. Aunque también es un colectivo de gente urbana, universitaria, de clase media, que ve de lejos los ecosistemas que defiende. En 2013 empiezan a organizarse para exigir la consulta y echar a las petroleras del Yasuní. Por la biodiversidad, por preservar las condiciones de vida de los grupos indígenas no contactados, y por romper el ciclo de dependencia colonial: «el petróleo es la sangre que corre por las venas del capital». Según las reglas de juego oficiales, ya en 2014 habían reunido los requisitos para que se hiciera la consulta. Pero el mismo Estado se lo negó y les persiguió durante años. Su victoria una década después no solo es justicia ambiental: es el triunfo de la legitimidad democrática sobre la represión de los de arriba.

La otra consulta la ha impulsado Quito Sin Minería. Una alianza entre sectores ecologistas de la zona, familias campesinas y asociacionismos locales lleva décadas transformando el Chocó: llevando a cabo un *rewilding* (resilvestración) del territorio; retejiendo lazos comunitarios; sustituyendo una economía extractiva sin futuro (maderera, agrícola intensiva) por otros oficios alternativos como producción artesanal de alimentos, microturismo de base... La irrupción reciente de la minería amenaza con arrasar todo ese proceso. Y esas comunidades tan organizadas crearon Quito Sin Minería, para exigir también en su contexto un referéndum contra la minería. Referéndum que ahora, tras un par de años de eficaz campaña a pie de calle, acaban de ganar.

Evidentemente, un resultado en una consulta tiene poca capacidad por sí solo para echar del territorio al capital extractivo. Lograda esta victoria, demostrado el rechazo popular abrumador al extractivismo, sigue la lucha, ahora para garantizar que lo votado se haga efectivo. Las siguientes conquistas se apoyarán en estas. ●

SEQUÍA HASTA EN LA TOSTÁ

Bea Fraire / EL TOPO

La preocupante situación de sequía ante la que nos encontramos, además de las importantes consecuencias que está teniendo sobre un paraje natural de gran belleza como Doñana, también repercute sobre escenarios como los campos jiennenses de esa otra Andalucía oriental que tan poco se mira desde occidente.

La sequía en el mar de olivos, unida a las altas temperaturas de los últimos años, ha hecho que la producción de aceituna haya sufrido un descenso de casi un 50% y está suponiendo un aumento del precio del aceite de un 112% respecto al año pasado. Que el aceite ronde los 10 euros el litro otorga un matiz diferente y nada deseable a su apelativo de *oro líquido*.

Y no son nuestros bolsillos los que más sufren con esta situación, sino los de esos *aceituneros altivos* a los que se les acaba el trabajo ante la merma de producción y no pueden permitirse ni una mijita de AOVE con el que pasar el mal trago.

Pensando en todo esto, ya sí parece que la sequía no es solo un problema medioambiental y de lo bonito que se vean los paisajes andaluces, sino que también afecta a esa tostaita de media mañana que te comes en el descanso del trabajo o a los huevos fritos que te zampas al llegar a casa. Por no hablar de esas pobres niñas del futuro que, en invierno, para festejar el día de esta nuestra tierra, ya solo escucharán la leyenda de aquel desayuno andaluz que se comía para conmemorar el Día de Andalucía. ●

QUE VUELVA LA COMISIÓN DEL ÁRBOL

Ecologistas en Acción / Córdoba

Ecologistas en Acción y la Plataforma en Defensa del Árbol de Córdoba reclaman al gobierno municipal que active de nuevo la comisión del árbol, órgano consultivo que tiene como funciones evaluar propuestas de talas o apeos de árboles que efectúan las diferentes áreas municipales bien por necesidades de modificación de infraestructuras, bien por el estado de salud del árbol.

Ambos colectivos también solicitan al gobierno municipal que antes de proceder a la tala de arbolado en cualquier punto de la ciudad, y para evitar la alarma social que se crea cuando se realizan estas operaciones, se informe con anterioridad a los vecinos y vecinas de los barrios afectados explicando las razones de estas operaciones. «Es necesario informar puntual y detalladamente de estas intervenciones, pues cada vez es mayor la toma de conciencia ciudadana sobre el valor del arbolado urbano, de manera que cuando se producen estas talas se genera un fuerte malestar en el entorno, malestar que se evitaría dando información con suficiente antelación». Entretanto se resuelve la convocatoria de la comisión, los colectivos indicados solicitan al área de infraestructuras del Ayuntamiento que paralice cualquier intervención en el arbolado urbano que por normativa deba estar sujeto a revisión por dicho órgano consultivo.

Desde EL TOPO, pensamos que cada ciudad se merece una comisión del árbol, para proteger la biodiversidad de nuestras calles. ●



Mediación para el cambio social
www.zemos98.org



C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla
www.oxfamintermon.org/es



www.coop57.coop
625 945 218



Espacio Autónomo La Tomiza
www.bsquero.net



Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote **entidad asociada:**
suscripcion
@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543



Verduras, salud y soberanía
enredaosconlatierra.org



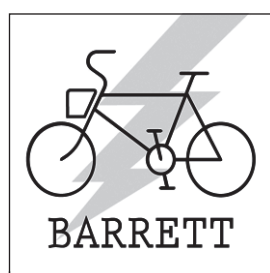
www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es



954 540 634
www.solidaridadandalucia.org



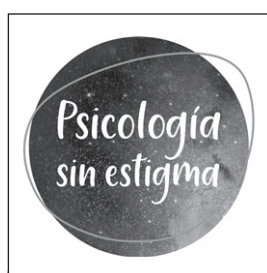
C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu



Psicoterapia y talleres
sinestigma.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com



Up-welling Social
www.surgencia.net



C/ León XIII 61
www.lascomadres.es



954 633 800
www.derechosalsur.coop



Ropa ética y sostenible
www.guasinei.es



955 027 777
www.autonomiasur.org



C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org



C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna



957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop



Estudio de tatuaje
C/ Correduría 46 · 955 232 434



687 420 697
tantomontaproducciones.com



Medicina Tradicional China
667 253 556 / www.kisana.es



Cultura y participación
asepesandalucia@gmail.com



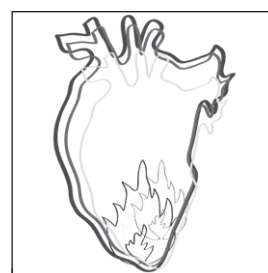
Espacio y taller compartido
www.t11.es



C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es



Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es



Jerez
www.elcorral.org



C/ Pasaje Mallol22
www.lanonima.org



Equipo CRAC
www.redasociativa.org/crac/



Autoformación e investigación
eltaller.lafugalibrerias.com



Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es



Plaza San Marcos, 10
www.papeleriasanmarcos.es



La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org



C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro



> Clara Malpica · [instagram.com/mal.pikk](https://www.instagram.com/mal.pikk)

**SI NOS QUERÉIS,
¡SUSCRIBIRSE!**
6 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €,
ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

EL TOPO es una **publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada dos meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, www.eltopo.org/suscribete/, o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta suscripcion@eltopo.org para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de EL TOPO en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.